

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FES ARAGÓN

Licenciatura en Comunicación y Periodismo

**LA DISCRIMINACIÓN DEL MESTIZO HACIA EL GRUPO INDÍGENA PAME, COMO FENÓMENO
TRANSCULTURAL QUE PROPICIA EL ABANDONO DE SUS COSTUMBRES. VIDEOREPORTAJE**

García Olalde Nuria Monsettrat
Salgado Carrillo María Erika

Asesor: Lic. Fernando García Aguirre



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a dios por haberme dado la vida a través de unos padres maravillosos y de saber lo que significa tener una familia.

Gracias Papa por tu confianza y tu amor, a pesar que pasó tiempo, este sueño se ha hecho realidad y quiero compartirlo contigo... te quiero mucho.

Gracias Mamá porque sin tu apoyo hubiera sido difícil lograrlo, eres mi ejemplo de mujer, te quiero mucho... gracias por creer en mi.

Muchas gracias Monse por darme tu confianza desde hace 5 años para realizar este trabajo, las circunstancias hicieron tardío su final, pero nuestro esfuerzo hoy está escrito.... gracias por trabajar, dormir, comer, reír, llorar, soñar y despertar muchos días conmigo... creo que somos la pareja perfecta... te quiero mucho.

Gracia a todos mis hermanos por estar siempre conmigo, cada uno con su experiencia me enseña cosas y hoy les comparto un poquito de mí..los quiero

Agradezco a la Universidad y a todos mis profesores por compartirme su conocimiento, los admiro y respeto.

Mil gracias a todos los indígenas pames, a don Beto y familia, a Felipe, por abrirnos las puertas de su casa, por too su apoyo, sin ellos este trabajo no sería.

Gracias a todos mis amigos de la ENEP y de San Juan del Río, han sido un ejemplo a seguir... los quiero mucho.

Muchas gracias a todos por creer en mí!

**Atte.
Erika**

AGRADECIMIENTOS

El embarazo y la labor de parto fueron muy complicados, sin embargo, ver cómo crecías y te desarrollabas poco a poco hasta llegar a realizarte ha sido una de las mejores experiencias de mi vida... aún más porque yo colaboré en eso.

Sí, este trabajo que aquí presentamos para obtener el TÍTULO PROFESIONAL es como un hijo que finalmente hoy llega a su máxima realización y por esto es imposible no agradecer a todos los que estuvieron involucrados.

Te agradezco Erika porque en esto fuiste mi pareja y sin ti este hijo no habría podido nacer, no olvides que te quiero mucho y que ahora, con este texto, una parte de nosotras siempre estará ahí.

Agradezco a mis padres por todo el apoyo y la confianza que me han dado siempre, aquí están los resultados, los amo con todo mi corazón.

Agradezco a todos mis profesores por haberme dedicado una parte de su tiempo y de sus conocimientos, nunca tendré con qué pagarles, los admiro y respeto.

Agradezco a mis compañeros y amigos de San Juan del Río y de la ENEP Aragón, ahora FES, por los buenos ratos y porque sin saberlo fueron un fuerte impulso para terminar mis estudios y realizar esta investigación, para ustedes todo mi afecto.

Agradezco a don Beto y familia, a los pames, a Felipe y a todas las personas en Tancoyol que confiaron y nos tendieron sus manos, sin ustedes definitivamente esta tesis no existiría.

Finalmente, agradezco a mis dos grandes amores, Miguel Ángel Miguel y Julieta Malinalli por tenerme paciencia y facilitarme las cosas para poder dedicar tiempo a esto, los amo con todo mi corazón y todas mis vísceras.

SIMPLEMENTE

¡GRACIAS!

Atte. Monse*

Introducción

CAPÍTULO I

PRESENCIA HISTÓRICA DE LOS PAMES

	Pág.
Los pames y su origen.....	1
Zona geográfica en la que habitan los pames.....	13
La vida actual de los pames.....	23
Costumbres y tradiciones pames.....	34

CAPÍTULO II

LA DISCRIMINACIÓN COMO FRONTERA ENTRE DOS CULTURAS

Relación indígena-mestizo.....	46
La discriminación como fenómeno transcultural.....	51
Decadencia de la cultura pame.....	58
El futuro de los pames.....	59

CAPÍTULO III

CRÓNICA DE UN VIAJE A LA SIERRA GORDA DE QUERÉTARO

Boleto de autobús sin números de asiento ¡Buen Viaje!.....	64
Nuestro amigo Don Beto.....	66
Los pames al final del camino.....	70

CAPÍTULO IV

GUIÓN TÉCNICO.....	94
GUIÓN DE EDICIÓN.....	108
CONCLUSIONES.....	112
FUENTES DE CONSULTA.....	117
AUDIOGRAFÍA.....	119

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el ser humano ha pasado por una serie de circunstancias que lo incitan a crear fronteras entre él y los que lo rodean, éstas pueden ser de tipo físico o mental. En cuestión física se ha encontrado con enormes y fuertes muros que a través del tiempo han desaparecido, sin embargo, las fronteras mentales son muros que ni el tiempo, ni la experiencia, han podido derrumbar.

*En esta tesis, se hablará de uno de esos terribles muros mentales que impiden el crecimiento del hombre y la mujer como seres pensantes: la **discriminación**. Al oír esa palabra quizá muchos piensen "no, eso no va conmigo, yo creo que todos somos iguales". Sin embargo, la verdad no es así, la mayoría de la gente en alguna ocasión ha discriminado, aunque quizá sin darse cuenta. Una forma de discriminar es crear estereotipos, ya que éstos limitan la visión de las cosas, es decir, dan un panorama muy pobre de lo que puede ser un sector o grupo de personas, y en algunas ocasiones ofenden, ya que exageran y generalizan las características de alguien y las hacen ver como negativas.*

Al imaginar a un indígena, lo primero que viene a la mente quizás sea una mujer u hombre de piel oscura, complexión delgada, estatura baja, vestidos con colores "chillones", vagando por las calles, con lenguaje extraño, diciendo groserías, con apariencia sucia y jalando con varios hijos; pero de ningún modo son imaginados borrachos, drogados o delinquiendo; entonces, ¿por qué son menospreciados?

*Y aunque el estudio se enfoca básicamente en la discriminación de mestizos a indígenas, y de manera más concreta, de la discriminación de que es objeto en la actualidad el **grupo indígena Pame** que habita en la región queretana del municipio de Jalpan, específicamente en Tancoyol, es claro que el problema de discriminación no es exclusivo de este grupo.*

*En la época prehispánica hubo culturas relevantes que alcanzaron su auge y esplendor en distintos periodos históricos, estas culturas tuvieron evidentemente diferencias significativas, pero asimismo compartieron rasgos que las unificaban y las caracterizaban, un grupo descendiente de dichas culturas fueron los **pames**.*

A la llegada de los españoles en el siglo XVI, se implantaron nuevas formas de vida, así como una nueva religión, y es a partir de ese momento que los grupos nativos pierden muchos de sus elementos culturales propios.

De esta manera, son ya más de 500 años de la conquista y aún los actuales descendientes de grupos indígenas son tratados como seres inferiores, esclavos y sirvientes, denotando un evidente racismo.

*Lo mencionado anteriormente es la razón que motivó a realizar esta investigación, de ahí el acercamiento a la etnia **pame**, debido a que no se le ha dado la importancia que merece, ya que existe poca información sobre ella. Además de ser un grupo que por sus características está cerca de desaparecer, pues actualmente se cuenta entre los grupos de menor población indígena.*

Pero lo preocupante aquí no es solamente que sea una comunidad pequeña, sino el que la discriminación los orille a cambiar sus propias costumbres por las del mestizo. Esto no quiere decir que los hábitos como mestizos sean malos, pero los indígenas son la base de nuestra

historia, y si esa base desaparece, el mestizo, o por lo menos sus tradiciones, también estarán destinados a desaparecer, de ahí su importancia como presencia física de nuestra memoria histórica, es por eso que se tiene como objetivo investigar y entender cómo y por qué se sufre esta transculturación.

En este país, la discriminación hacia los indígenas es un tema muy trillado, pero no se dejará de mencionar en tanto el mexicano mestizo no entienda la importancia de lo que significa derribar este muro.

*La investigación se divide en cuatro capítulos, el primero de ellos está dedicado a conocer los orígenes, entorno geográfico y socio-cultura del grupo **Pame** de Querétaro. El segundo apartado tiene como objetivo describir cómo han vivido los pames la discriminación ejercida específicamente por el mestizo, y qué tipo de cambios ha provocado ésta en dicha etnia.*

Aunado a toda la investigación, se adjuntó en un tercer capítulo el lado humano y personal de la experiencia gratificante y enriquecedora que significó vivir esta aventura que aún hoy puede sorprender. Es por ello que se incluye una crónica de lo que se olió, degustó, observó, oyó y sintió. Y sin ninguna pretensión de llegar a la egolatría, se decidió que se relataran los eventos de manera más individual e íntima, en un afán de fusionar ideas y emociones de dos personas, haciendo uso de un narrador, para que lo vivido no quede sólo en el aire y en la mente, sino también en el papel.

El cuarto y último capítulo incluye los guiones técnico y de edición del videoreportaje elaborado como parte integral de la investigación.

En general, la falta de difusión, apoyo, confianza, comprensión y sobre todo de respeto por los indígenas, justifica el interés que como jóvenes tenemos por preservar la cultura y acabar con la injusta discriminación que impera entre los mexicanos.

CAPÍTULO I

PRESENCIA HISTÓRICA DE LOS PAMES

Es grande el poder del tiempo, pues borra, transforma, crea o destruye. Nada se escapa de él. Sin embargo, el hombre en su constante lucha contra el paso de los años, ha logrado permanecer a través de los siglos.

Es así como a pesar de todo lo sucedido con la llegada de los españoles al Continente Americano, todavía en nuestros días existen pruebas vivientes de nuestras raíces. México cuenta actualmente con más de cuarenta etnias, todas de gran importancia no sólo por sus costumbres y legado cultural, sino por su posición social, política y económica.

Pese a lo mencionado, durante toda esta aventura no se hablará de ningún grupo indígena popular por sus acciones guerrilleras, sino de uno que por su pequeña población no ha hecho ruido, es decir el grupo indígena *Pame*, del estado de Querétaro.

Los pames y su origen

Lo primero es mencionar que dentro de las muchas convenciones del ser humano, está el creer que la desnudez es signo de salvajismo, y no es precisamente una catalogación de los tiempos actuales, pues anterior a la llegada de los españoles a tierras americanas ya existía este tipo de prejuicios. Es por ello que con sus cuerpos semidesnudos y considerados salvajes por otras civilizaciones autóctonas sedentarias como los aztecas, es de la cultura Chichimeca de donde surge el *Pame*. *Chichimeca* es una palabra de origen náhuatl la cual ha sido traducida

de diversas formas por los investigadores, por ejemplo: se dice que "los mexicanos daban este nombre despectivo que significa *chichi*; perro y *mecatli*; cuerda o sogá, es decir perro con la sogá al cuello"¹⁰ o "según Gonzalo de las Casas: perro que trae la sogá arrastrando, y para Fray Juan de Torquemada (religioso e historiador español, autor de *Monarquía Indiana*) quiere decir: chupador o mamador y proviene de *chichiliztli*; mamar o de *chichinaliztli*; chupar, porque en un principio los chichimecas comían carnes crudas de los animales que mataban y les chupaban la sangre, a la manera del que mama".¹¹

Dicha expresión fue designada con desprecio por los aztecas y las grandes culturas de Mesoamérica a las tribus nómadas y seminómadas por el hecho de ser pueblos cazadores o recolectores, que a diferencia de ellos, eran incivilizados, por esta razón la palabra *chichimeca* tenía la connotación de "bárbaro". Como se puede observar, para esos tiempos la discriminación ya era una constante en esta tierra.

Dicho término también lo adoptaron los españoles a su llegada sabiendo que el significado de la palabra era poco más o menos que "perro sucio e incivil" y lo siguieron utilizando durante todo el periodo de guerra y aun después.

Obviamente el carácter salvaje de los Chichimecas los llevó a alejarse y buscar lugares apartados en donde no pudieran ser objeto del dominio español, ya que si no se dejaban dominar por los naturales del lugar, mucho menos se iban a dejar someter por los recién llegados. Esto dio lugar a que en 1540 se bautizara a una amplia región oficialmente como 'La Gran Chichimeca', que abarcó todo el territorio de las tribus nómadas del norte de México que se extendía desde San Juan

¹⁰ Basauri, Carlos. La población indígena de México. p. 354

² Calderón, Víctor. Monografía histórica de Querétaro. p. 11

del Río, que era la frontera meridional, hasta Saltillo que era el límite septentrional. Era una tierra peligrosa, ya que tenían una cultura extremadamente primitiva. Las primeras tribus, salvajes, incultas, agresivas y tramposas, vivían de la caza, del merodeo y del hurto, eran lo que hoy llamamos "los barrios bajos" de la época prehispánica.

A pesar de dichas eventualidades en contra, los conquistadores eran demasiado tercos y no cedieron hasta obtener el completo dominio de estas tierras. Es así como se dio un largo periodo de guerra, los españoles y los indígenas traidores que se les aliaron, precisaron de *c i n c u e n - t a* años para lograr someter a los salvajes. Sin embargo, después de esta aparente pacificación todavía se seguían sublevando algunos indígenas, ya que si los españoles eran necios, los chichimecas lo eran aún más, por lo que los conquistadores tuvieron que recurrir a nuevas medidas que hicieran efectiva la pacificación total.

Esta guerra propició que se fundaran presidios, misiones y rancherías, además creó un tipo especial de habitante, producto de la mezcla de culturas y de clases, pues a tierra chichimeca llegaron: la aristocracia indígena, que encabezaba expediciones militares o de colonización, lo que podría ser la clase media indígena, integrada por mercaderes y artesanos, y también llegaron con ellos grupos de criollos, mestizos, judíos, griegos, portugueses e ingleses, con el claro fin de establecerse, es por ello que ahora al viajar por estos lugares se ve tanto "güero".

Por otro lado, la importancia de la Guerra de los Chichimecas radica en que "ensangrentó cuatro décadas del siglo XVI, de 1550 a 1590. Hombre por hombre, en sus ancestrales zonas de caza y de guerra, estos combatientes eran muy superiores a sus enemigos que llevaban ropas y, aunque una gran cantidad de chichimecas, *pames* y

principalmente jonaces fueron ampliamente exterminados, no pudieron ser sometidos por la fuerza militar. Tampoco pudo utilizarse el arma cortesiana de la diplomacia y sólo la humildad y el esfuerzo heroico de virtuosos misioneros como Junípero de Serra y Palou lograron hasta muy avanzada la colonia pacificarlos".¹²

La Guerra Chichimeca es parte de la historia de México a la que se le ha dado poca importancia en las escuelas, en cambio se hace gran mención del triunfo de Cortés frente al imperio Azteca, el cual le llevó menos de dos años. Ésta resulta una operación sencilla en comparación con lo que fue dicha guerra iniciada en 1547 –por coincidencia fecha de la muerte de Hernán Cortés en España-. De esta forma los chichimecas demostraron su gran poderío y lucharon sin dar paso atrás en una época en que los españoles eran considerados invencibles en Europa.

Es importante aclarar que existieron diversos factores en cuanto al modo de vida de los indígenas chichimecas que les favorecieron durante la guerra, como fueron la incomparable destreza con arco y flecha, su valerosidad, su maestría en lo que ahora es llamada guerra de guerrillas, el conocimiento de la tierra en que peleaban, "hasta sus prácticas religiosas, por primitivas que fueran, influyeron en la tenacidad con que combatieron a los invasores, blancos e indios, su preparación desde niños, sus alimentos, sus tipos de refugios, su relación con las tribus vecinas, su concepto de los hombres blancos y de los indígenas sedentarios, sus juegos y otras diversiones: todo esto fue o llegó a ser determinante del tipo de guerra (y de resistencia) que opuso a los pueblos sedentarios procedentes del sur".¹³

³ *Idem.*

¹³ W. Powel, Philip. La Guerra Chichimeca (1550-1600), p. 52

Eso sin contar las desventajas, si es que se les puede llamar así, que la forma de vida chichimeca ofrecía, pues la mayoría habitaba en cavernas, agujeros o primitivas chozas redondas de paja colocadas debajo de árboles o de las salientes de un cañón. En gran parte del territorio chichimeca no había alimentos naturales. En algunos sitios cultivaban maíz o en ocasiones calabaza, pero dependían básicamente de las tunas, mezquites, bellotas y raíces, así como de la caza y la pesca. El canibalismo parece que se llevaba a cabo sólo como parte de rituales. Lo que es cierto es que los chichimecas no desdeñaban casi nada como fuente de alimento, podían alimentarse ya fuera de gusanos, víboras, ratas, ranas, conejos, aves, peces, ciervos; luego, con las invasiones de los españoles a la Gran Chichimeca, aprendieron a comer mulas, caballos reses y otros animales, de modo que se adaptaban a lo que tenían y ello los hacía más fuertes.

En cuanto a su aspecto físico:

“La desnudez fue la principal característica chichimeca más frecuentemente mencionada entre los españoles. Los hombres a veces llevaban un puñado de hojas sobre los genitales, y las mujeres se cubrían con pieles de la cintura a las rodillas por delante y por detrás. Hombres y mujeres llevaban el cabello largo, hasta la cintura, los de algunas tribus en trenza. Las marcas en el cuerpo, mediante pintura y una especie de tatuaje, servían como distintivos de una tribu a otra. Estas marcas a veces se relacionaban con la diferencia de sexo. Ocasionalmente usaban collares o aretes. Un cronista español resumió su apariencia observando que los chichimecas eran ‘graciosos, fuertes, robustos y lampiños’”.¹⁴

¹⁴ *Ibid.* p. 55

Claro que éstas eran características generales de los chichimecas, pero hablando de manera particular, no todos tenían el mismo comportamiento ni las mismas costumbres; entre ellos podían distinguirse tres géneros distintos: los otomíes, los tamime y los teochichimecas o zacachichimecas.

Los otomíes, mencionados entre los menos salvajes, no eran realmente señalados como chichimecas, pues a pesar de que no contaban con vastas riquezas como los mexicanos y tarascos, sí tenían política y se reducían a poblaciones. Eran casi, casi, la crema y nata de la cultura Chichimeca.

Los tamime en su mayoría vivían en cuevas y peñascos; una minoría optaba por construir sus chozas o casillas de paja, eran tiradores de arco y flecha, conocían de hierbas y raíces y fueron algo republicanos, es decir, elegían a alguien que los representara y los guiara. Ellos podrían representar a la sufrida clase media.

Y para ver que entre el ayer y el hoy no existe tanta diferencia, falta mencionar a la clase baja; los teochichimecas o zacachichimecas, palabra cuyo significado es: del todo bárbaros o silvestres. Éstos habitaban lejos y apartados del pueblo y no tenían casas. Tenían un señor o caudillo que los gobernaba y a quien rendían tributo, utilizaba como manta un pellejo de gato montés, de tigre o león, se colocaba en la frente una guirnalda hecha de pellejo de ardilla y un plumaje, a manera de pluma encarnada. Curiosamente vivían en monogamia, ya que tenían cada uno, una sola mujer y no cometían adulterio. ¡Increíble! ¿Verdad? Además eran excelentes arqueros, a lo que le tiraban le daban al primer flechazo. Se alimentaban de hojas de tunas, de tunas y de su raíz, de otras raíces que sacaban de debajo de la tierra y de carne de conejo, liebre, venado y culebras.

“También tenían gran conocimiento de las hierbas y raíces y conocían sus cualidades y virtudes; ellos mismos descubrieron y usaron primero la raíz que llaman péyotl y que la comían y tomaban en lugar de vino. Su religión tenía una base astral, adoraban sobre todo al sol al que llamaban padre y a la tierra madre. La primera caza que tomaban le cortaban la cabeza, mostrándole al sol, como sacrificándola y labraban la tierra donde se derramaba la sangre”.¹⁵

Así pues, no sólo los chichimecas se distinguían unos de otros entre sí, también los españoles notaron estas diferencias, las cuales los llevaron a aplicarles nombres triviales a cada grupo mayoritario, según sus características para identificarlos más claramente. De manera general les bautizaron como “naciones”, cada una abarcaba muchos pequeños grupos de tribus y rancherías que también recibieron nombres más específicos que el de “chichimecas”. Cuatro de tales naciones indias ocuparon la atención española, fueron: los *pames*, los guamares, los zacatecos y los guachichiles.

Los guachichiles, que ocupaban el territorio más extenso, merodeaban desde Saltillo en el norte, hasta San Felipe en el sur, y desde la división de la Sierra Madre Occidental hasta la ciudad de Zacatecas. El nombre de ‘guachichil’ que les dieron los mexicanos significaba ‘cabezas pintadas de rojo’, ya que se distinguían por sus tocados de plumas rojas, dado que se pintaban de rojo (especialmente el pelo) o porque llevaban ‘bonetillos’ de cuero pintados de rojo. Informes de canibalismo entre los guachichiles, así como un célebre refinamiento en la tortura de los cautivos aumentaron su aterradora reputación entre españoles e indígenas sedentarios.

¹⁵ Calderón, Víctor, *op cit.*, p. 13

Los zacatecos, los más cercanos a las minas de plata, tenían tierras que coincidían en algunas partes con las de los guachichiles del este y el norte de Zacatecas; se habían extendido hacia el oeste, hasta limitar con los tepehuanes cerca de Durango. Los zacatecos eran nómadas, aunque había algunos que se volvieron en esencia sedentarios. La mayoría de los zacatecos se distinguían de las otras naciones por su costumbre de llevar medias, calza y vendas en la frente.

La nación de los guamares, centrada en las sierras de Guanajuato se extendía hacia el norte hasta San Felipe y Portezuelo, casi hasta Querétaro hacia el este y hacia el noreste hasta Aguascalientes. Eran considerados los más astutos, valientes, aguerridos, traidores y destructores de todos los chichimecas.

Y finalmente, nación de los *pames*, los menos belicosos de las naciones chichimecas y los más cercanos a la ciudad de México, vivían al sur y al este de los guachichiles. Ocuparon desde el siglo XVI una extensa región que, de norte a sur, abarcaba desde los estados de Tamaulipas hasta Hidalgo y de oriente a occidente, de la huasteca potosina hasta el estado de Michoacán.

El término *Pame* fue un nombre impuesto por los españoles debido a que en muy repetidas ocasiones ese grupo de indígenas repetía la palabra "pami" que significa "no".

Los *pames* han sufrido muchas transformaciones a lo largo de la historia, es en la época prehispánica con el establecimiento de grupos mesoamericanos en Querétaro y San Luis Potosí, cuando este grupo se divide en dos núcleos: los *pames* del norte, quienes recibieron la

influencia de sus vecinos agricultores de Río Verde, y los del sur, que tuvieron más contacto con los agricultores y mineros de Sierra Gorda.

Los *pames* son gente de paz, han sido señalados como gente dócil, humilde y desde entonces hasta nuestros días como grandes flojos.

“Durante las tres primeras décadas del avance español, después del descubrimiento de plata en Zacatecas, los pames fueron básicamente ladrones de ganado, y rara vez mataron españoles o indígenas de los poblados o ranchos; habitualmente huían al ser atacados. Desde mediados de la década de 1570 se hicieron más aguerridos y se dedicaron al asesinato y al secuestro. Aunque eran nómadas en gran parte de su zona, habían absorbido algunos refinamientos culturales de los otomíes, particularmente en el ámbito de las ideas abstractas y las prácticas religiosas, estaban más avanzados que los guamares, guachichiles y zacatecos”.¹⁶

Asimismo, recibieron influencia de algunas otras culturas o tribus como los aztecas, los huastecos y los mantecos, los cuales favorecieron al enriquecimiento cultural de este grupo.

La integración de los *pames* al sistema sociopolítico novohispano fue un proceso marginal y relativamente tardío, ya que éstos y los indígenas jonaces resistieron durante siglos a la dominación española valiéndose del medio ambiente inhóspito de la Sierra Gorda y utilizándola como refugio, hasta convertirla en una fortaleza natural.

Pero la Iglesia Católica no cedió en su intento, es entonces cuando el franciscano Fray Junípero Serra logra colonizar y pacificar a los

¹⁶ Powel, W. Philip. *Op. Cit.*, p. 53

indígenas *pames* que habitaban y dominaban la región de Jalpan, palabra de origen náhuatl, cuyo significado es "sobre la arena". Él, junto con los franciscanos y los fernandinos, logran evangelizar a los *pames* mediante la construcción de las cinco misiones de la sierra que son: Jalpan, Tancoyol, Tilaco, Landa y Conzá. Se les llamaron misiones, justamente porque después de tanto tiempo no se había logrado convertir a la religión católica a estos pueblos indígenas, por lo que la misión era llevar hasta ellos dicha Iglesia. Sin querer hicieron uso del viejo proverbio que dice: "si la montaña no va a Mahoma, Mahoma debe ir a la montaña".

Sin embargo, poco a poco los *pames* fueron perdiendo su espacio y se desplazaron hacia las haciendas de la región, fueron despojados de sus tierras y se dio la destrucción de las cementeras indígenas, estos factores obligaron a que numerosos grupos de *pames* se trasladaran a jurisdicciones más estables o se asentaran como peones en las haciendas.

"A pesar de que los misioneros franciscanos y agustinos promovieron su integración al régimen colonial, mediante comunidades que funcionaban como cooperativas, la secularización de las misiones aceleró la pérdida de las tierras comunales y obligó a los *pames* de la región a integrarse en el nuevo sistema hacendario en calidad de peones o esclavos. El empleo de esclavos era una costumbre que se había arraigado desde mediados del siglo XVI y que todavía era común en las haciendas de la sierra en 1793".¹⁷

¹⁷ Propuesta para la instalación de una residencia en la zona pame de Querétaro, Jalpan de Serra, Oro. INI Delegación regional de Qro., 1994. p. 10

Por estos atropellos se empezaron a quejar, entre los años de 1767 y 1793 proclamaban que las haciendas se habían apoderado ilegalmente de sus tierras, por ello llevaron a cabo diversos levantamientos, sin obtener resultados favorables, pues los hacendados los culpaban de actos ilegales en la invasión de sus tierras, de esta forma se puede observar que desde ese entonces y muy seguramente desde el principio del fin, ya existía la violación a los derechos humanos de los indígenas, pues desgraciadamente el más fuerte abusa del más débil. De esta manera la hacienda como sistema productivo y como poder político acabó imponiéndose en la región.

Pero a pesar de todo lo sucedido, también sobrevivieron algunas congregaciones indígenas y de pueblos libres, que lograron mantener la propiedad de sus tierras, ya sea comunal o individual. Ambas instancias, hacienda y pueblos libres, fueron los escenarios de las luchas que se suscitaron en 1910.

Es así como en su tiempo la guerra chichimeca y las continuas pestes propiciaron que la nación *pame* se haya ido extinguiendo, pues ésta era hasta antes de la conquista y a principios de la colonia una tribu muy poderosa que ocupó una extensa región. Tiempo después, a lo largo del siglo XIX se generó un nuevo despoblamiento acelerado en los alrededores de la vieja misión de Tancoyol, propiciado por sucesivos conflictos armados; catástrofes naturales (sequías, carencia de agua); inestabilidad del trabajo; otra vez epidemias y el sistema hacendario que existió hasta principios del siglo XX, éstos fueron los principales factores que diezmaron nuevamente a dicha población hasta hacerla casi inexistente en el estado de Querétaro.

Pero como todo en la vida es un ciclo, es a principios del siglo XX cuando se presenta un nuevo fenómeno demográfico, los *pames* de Santa María Acapulco, lugar perteneciente a la parte sur de San Luis Potosí, se empiezan a trasladar a Querétaro y desde entonces hasta nuestros días el repoblamiento de la zona ha mantenido cierta continuidad.

Pues bien, hasta aquí se sabe de dónde surge el grupo indígena que aquí interesa. Pero esto apenas empieza, ahora es tiempo de preparar maletas y realizar un viaje por tierra *pame*.

Zona geográfica en la que habitan los pames

Hablar de un grupo indígena es hablar de cultura y hablar de cultura es hablar de México, *ombligo de maguey*, significado que simboliza el origen de una nueva raza. País inmenso, de vastos contrastes en sus paisajes, climas, culturas y gente. Afortunado con sus 32 estados, llenos de riquezas naturales, cada uno con actividades tan representativas que se desarrollan de acuerdo a la zona, costumbres y tradiciones.

Todas las grandes culturas tienen un pasado histórico y México no es la excepción, pues de norte a sur está plagado de miles de historias conocidas y otras tantas por descubrir, lo importante no es el tiempo que tardan en encontrarlas, sino el valor trascendental que merecen.

Ahora inicia un viaje a un mundo del que muchos conocen, pero pocos valoran. Esta búsqueda será a través de la palabra y la imaginación del lector, porque la historia se vive y después se escribe, para las futuras generaciones que con el paso del tiempo cuestionan cada vez más las raíces de la sociedad a la que pertenecen.

El reto comienza aquí, en el intento de transportar al lector a cada uno de los lugares que son testigos de la historia, hasta que finalmente se centre la atención en quienes así lo piden: *El grupo indígena Pame*.

Es necesario hacer algunas escalas necesarias para ubicar el espacio y tiempo, con ayuda de mapas y datos histórico-geográficos, principiando aquí en el Estado de Querétaro:

"su toponimia está basada tradicionalmente, según algunos historiadores, en la palabra de origen purepecha: Créttaro o Queréndaro que significa 'Lugar de Peñas', lo cual se justifica, porque se dice que el lugar donde se asentó el primer grupo humano, es un sitio donde abunda la cantera rosada que tanta fama le ha dado a este lugar. Por otra parte, en idioma otomí se le conoció con el nombre de 'Mxey', que quiere decir lugar donde se juega la pelota, y según otras fuentes, también se le llamaba 'Ndamaxey' que significa 'El Gran Juego de Pelota', que más que un deporte era un rito religioso para los antiguos habitantes de esta región, además en idioma náhuatl se le llamó Tlaxco que tiene el mismo sentido y aparece en el Códice Mendocino hacia 1446, como grupo tributario del imperio de Moctezuma I".⁹

Geográficamente el Estado se encuentra situado en la Altiplanicie Meridional de la República Mexicana, llamada anteriormente Mesa Central. Se caracteriza por la presencia de numerosos valles separados por elevaciones de importancia y posee una escasa red hidrológica de corrientes poco caudalosas. El área de los valles tiene una altitud promedio de dos mil metros y corresponde a la parte sur del Estado.

Quizá, se podría cuestionar el porqué se habla de Querétaro, la respuesta es porque la entidad se ha convertido en el



Querétaro el refugio pame.

⁹ Querétaro, Qro. Partido Revolucionario Institucional (CEPES) Serie de monografías. p. 9

refugio más importante para el grupo indígena *pame*, después de su lugar de origen Santa María Acapulco, S.L.P., lugar con terreno accidentado, es decir, de macizos montañosos y escasa presencia de zonas planas, tal característica los orilla a emigrar a sitios en los que puedan lograr una mejora en su calidad de vida. Sin embargo, la presencia de los *pames* en Querétaro no es reciente, aunque su historia ha sido fragmentada, ya forman parte de la cultura de los pobladores del Estado. La Sierra Gorda o huasteca queretana ocupa el noreste del Estado. Sierra Gorda es el nombre que se da desde la época de la conquista al enorme sistema montañoso unido al de la Sierra Madre Oriental, que cubre el noreste del Estado de Hidalgo, el norte de Querétaro, el noreste de Guanajuato y el Sur de San Luis Potosí.

"Por su extensión y composición geográfica la Sierra Gorda pudo haber sido un estado libre y soberano en el momento en que México entra en su fase independiente. De hecho, un decreto federal creó en 1853 el nuevo territorio de la Sierra Gorda compuesto por las excolonias militares de San Ciro y la parte correspondiente de la Sierra de Guanajuato hasta la de Santa Rosa. En el Constituyente de 1857, sin embargo, el nuevo territorio desaparece por falta de argumentos jurídicos que lo sostuviesen".¹⁰

Ahora la franja serrana se encuentra formada por los municipios de Pinal de Amoles, Landa de Matamoros, San Joaquín y Jalpan de Serra, su superficie abarca un total de 3739.1 kilómetros cuadrados, que representa el 32.2% del territorio estatal. Hablar de este sistema montañoso es referirnos a las cinco misiones de Fray Junípero Serra: Concá, Landa, Jalpan, Tilaco y Tancoyol, esta última es la más

¹⁰ Rubio, Miguel Ángel; Millán, Saúl. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1995. p. 215

importante, pues el destino final es la delegación que lleva el mismo nombre, y que pertenece al municipio de Jalpan de Serra. No por ello se les restará importancia a las demás, así que se mencionarán algunos datos sobre ellas.

A poco más de dos siglos de iniciada la conquista de México y a pesar de una guerra sin cuartel, la nación chichimeca, conformada por grupos *pames* y *jonaces*, no había sido derrotada. Entonces fue necesario para los Españoles, aplicar el método franciscano de la evangelización pacífica, para hacer posible la reconciliación y borrar la huella de la resistencia indígena que penetraba en el corazón mismo del México colonial e iniciar así una nueva etapa en la vida de los habitantes queretanos, quienes marcaron el proceso de fusión de dos mundos.

“Fray Junípero Serra, evangelizador de la Sierra Gorda, nace en Petra, Isla de Mallorca, España, el 24 de noviembre de 1713, estudia filosofía y destaca en el aprendizaje del Latín. La historia de los grandes misioneros de la orden franciscana conmovió a Fray Junípero de tal forma, que no perdió la oportunidad de viajar a América cuando ésta se le presentó. Fueron los frailes encabezados por Fray Junípero quienes pusieron en práctica, justo a la mitad del siglo XVIII, las enseñanzas y los métodos del Padre Llinás. La fusión entre la religión cristiana y las creencias ancestrales indígenas, dio lugar a esa singular expresión de cultura mestiza: el Barroco Mexicano. A partir de 1751 y hasta 1766, los frailes franciscanos junto con los indígenas *pames*, construyeron las cinco misiones de la Sierra Gorda Queretana:

JALPAN: ‘*La defensa de la fe*’. La iglesia de Jalpan fue construida entre 1751 y 1758, y está dedicada al apóstol

Santiago. Por ser la primera de las cinco en construirse significa "la defensa de la fe" y fue destinada a robustecer la fe nueva.

CONCÁ: '*La victoria de la fe*'. La iglesia de Concá se debe a Fray Antonio de Murguía y fue la primera en concluirse, entre 1754 y 1758. La fachada de Concá, caso único entre las fachadas barrocas mexicanas, está rematada por la imagen de la Trinidad. Esta iglesia es la más pequeña de las cinco misiones y probablemente la más mestiza, ya que por su ornamentación de grandes flores y follajes y lo tosco de sus esculturas, muestra claramente la mano del artista indígena en su edificación.

TILACO: '*Una fe ingenua*'. Esta misión fue construida entre 1754 y 1762 por el mallorquino Fray Juan Crespí y está dedicada a San Francisco de Asís. La puerta de esta iglesia es muy parecida a la de Jalpan y su fachada tiene similitud con un teatro infantil con sus cortinas gruesas que sostienen un par de ángeles.

LANDA: '*La ciudad de Dios*'. Por el nombre que recibe esta misión, se puede decir que es quizá la más hermosa, fue construida entre 1761 y 1764 por Fray Miguel de la Campa y está dedicada a la Purísima Concepción. La fachada está consagrada a la Iglesia entera que proclama su fe.

TANCOYOL: '*La misericordia*'. Esta Misión está dedicada a Nuestra Señora de la Luz. Es posible que su autor sea Fray Ramos de Lora, quien residió en Tancoyol de 1761 a 1767. La

fachada de Tancoyol es, iconográficamente, la más elaborada, pero actualmente la más deteriorada y olvidada".¹¹

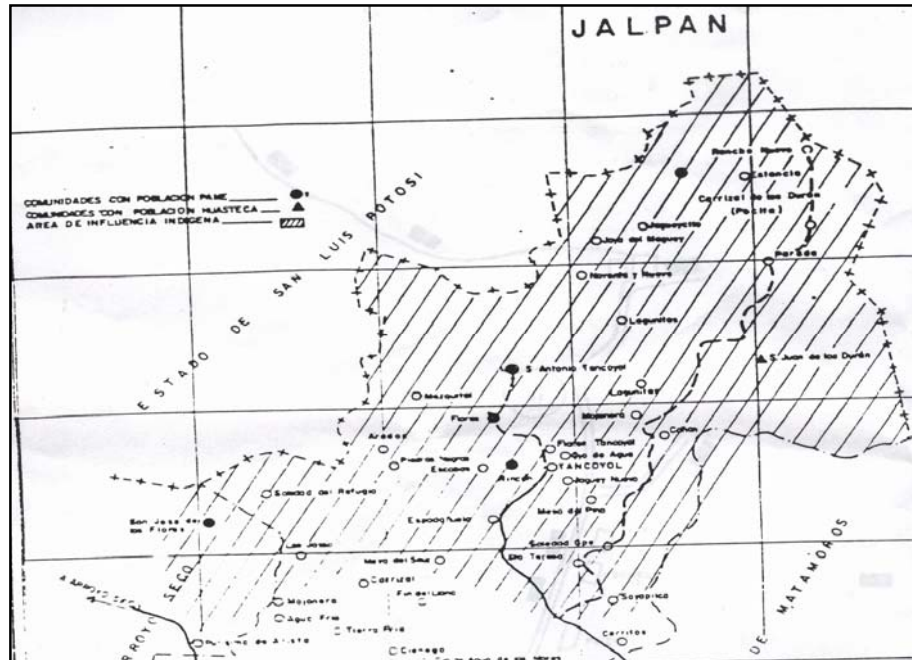
Así como esta misión es la más olvidada, parece que los *indígenas pames* que habitan en esta delegación también lo son.

A partir de este momento comienza con la parte más importante y un tanto difícil de cruzar, para llegar a las tres comunidades indígenas de la delegación de Tancoyol, región que abarca de norte a sur, desde Joya del Maguey hasta los linderos de Zoyapilca, y de este a oeste, desde Tancoyol a Piedras Negras y Los Arados.

A este poblado fue a donde llegaron los primeros flujos migratorios de indígenas *pames* originarios de Santa María Acapulco, y donde actualmente se registra el mayor número de asentamientos del grupo indígena. La razón de por qué emigran, ya se había mencionado y era por la situación geográfica de Santa María Acapulco, cosa que mejora en los sitios antes mencionados, ya que aquí se encuentran dos de los campos más propicios para la explotación agrícola de toda la comarca. Una de las características esenciales de esta zona es su diversidad fisiográfica, así como la variedad de microclimas que imperan en sus diferentes puntos. En determinados sitios de las partes bajas es factible hallar gran variedad de cactus, órganos y biznagas en medio de suelos sumamente áridos y pedregosos. No obstante la variedad de estos nichos ecológicos, la mayor parte de la microrregión presenta múltiples dificultades para una óptima explotación agrícola. En efecto, fuera de los pequeños valles de Zoyapilca y Tancoyol, el accidentado relieve que la caracteriza, así como la escasez de agua que existe en las partes serranas, reducen las posibilidades para potenciar y desarrollar una

¹¹ Misiones de la Sierra Gorda (Esplendor del arte mestizo. Querétaro, un tesoro por descubrir). México, Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Querétaro. pp. 5-17

agricultura comercial que permita orientar los productos hacia un mercado extrarregional. La misma erosión de los suelos, propiciada por los cultivos realizados en pendientes deforestadas, y las abruptas y pedregosas superficies impiden elevar el rendimiento de la tierra.



Mapa de Jalpan de Sierra y sus microrregiones.

Con todo lo mencionado anteriormente, se puede imaginar lo difícil que será el camino, pues sus características son tan variadas, que es necesario prepararse para cualquier imprevisto. En principio serán indispensables un par de zapatos que sirvan para escalar, una vestimenta adecuada que ayude en cualquier tipo de movimiento, una gorra para protegerse del sol, que aún en invierno, provee de unas tardes extremadamente calurosas, también una garrafa de agua, pues en el camino a recorrer es difícil encontrar un lugar en el que se pueda comprar algo.

San Antonio Tancoyol es el nombre de la primer comunidad a la que nos dirigimos, se encuentra en la zona más septentrional de la

microrregión de Tancoyol, en la que prevalecen amplios mantos boscosos de encino, pino y oyamel, el resto del camino se recorre por sucesivas cadenas montañosas que albergan una vegetación baja y perenne de arbustos, mezquites y huizaches.

Para acceder a la localidad únicamente se cuenta con una carretera de terracería, que parte del pueblo de Tancoyol a la sierra, las personas que residen aquí no sólo son indígenas, sino también mestizas. Por lo pronto para llegar se camina de una a una hora y media, todo depende de las escalas que se llegan a hacer durante el trayecto. El ir es más pesado por la subida, ya que la comunidad se encuentra en una parte bastante alta. Cuando se tenga la oportunidad de asistir a este sitio, es recomendable esperar el microbús que viene de Jalpan y que pasa por Tancoyol aproximadamente a las 13:00 hrs., pero hay que estar pendientes, pues sólo pasa una vez al día. Y si el recorrido es caminando, sería pertinente regresar poco antes del atardecer para no volver con la piel totalmente quemada por el sol.

Más adelante se hablará de cómo es la vida en este lugar, por el momento el objetivo fue ubicar la zona y sus vías de acceso.

Si aún quedan fuerzas y agua en la garrafa, será interesante conocer la siguiente comunidad indígena, ésta queda de paso.

Las Nuevas Flores es una pequeña comunidad localizada entre San Antonio y Tancoyol, ubicada en un paraje montañoso de suelos fundamentalmente calizos y pedregosos. Es curioso, esta localidad es puramente indígena y las condiciones de los terrenos en los que se asentaron son sumamente accidentados, pues carecen de espacios para desarrollar la agricultura, y los pocos que hay están como reserva forestal. Se supone que emigran para mejorar, pero el problema parece

que es su origen, ser indígenas o indios como los llama la mayoría de la gente de los alrededores.

En las Flores, sus viviendas son próximas entre sí, están más comunicados y la armonía en ese sitio se percibe con más facilidad.

Por su ubicación, este poblado es el que se encuentra más cerca del río Santa María, el cual divide a Querétaro de San Luis Potosí, y es el que cruzan para visitar a su familia en Santa María Acapulco. Para ello caminan de 4 a 5 horas aproximadamente. Estas caminatas regularmente son en fechas especiales, por lo que el recorrido casi cotidiano es de una hora para el pueblo de Tancoyol. Si el viaje es realizado en vehículo no será más de media hora.

El Rincón se encuentra localizado dentro de uno de los territorios más fértiles del municipio de Jalpan. Esta comunidad indígena se ubica en las tierras bajas de la sierra, en el extremo occidental del Plan de Tancoyol. La cercanía que guarda con respecto al pueblo de Tancoyol, le confiere una serie de privilegios que el resto de las poblaciones de la sierra no tienen. Sin embargo, la comunidad carece de los servicios públicos más indispensables, entre los que se encuentra la luz y el drenaje.

Al norte y al oeste es flanqueada por una zona montañosa, cuyo relieve es sumamente accidentado; y al sur y al oriente, por una pequeña planicie cuyos suelos están totalmente dedicados a la agricultura. Cabe mencionar que ninguna de las tierras pertenece a los indígenas, pues la mayor parte de la superficie del municipio al que pertenecen las comunidades indígenas, caen bajo la denominación de propiedad privada y tierras de sociedad.



Planicie de la región de Tancoyol.

El Rincón es un sitio de paso para todos los jornaleros provenientes de Santa María Acapulco, que llegan a trabajar por temporadas al Plan de Tancoyol, o en su defecto, a realizar la "pepena" de los productos que quedaron regados en los campos de cultivo. En épocas pasadas, acostumbraban pernoctar en unas pequeñas cuevas cercanas al lugar, durante el tiempo que durara el jornal.

Actualmente, hay un camino de terracería que permite una mayor comunicación con sus pobladores. Si el recorrido es realizado a pie, la llegada a la comunidad tarda de 30 a 40 minutos, por el contrario, si se utiliza un vehículo el tiempo se reduce a menos de 20 minutos.

La comunidad del Rincón está poblada por mestizos e indígenas, todos se conocen, pero sus viviendas se encuentran demasiado distantes, quizá las características tan accidentadas de la zona sea una de las tantas razones que no permiten un acercamiento.

La vida actual de los pames

Ahora que ya está ubicado geográfica e históricamente el entorno del grupo indígena *Pame*, será conveniente echar un vistazo por una rendijita para conocer su pasado más próximo y así descubrir qué tanto ha cambiado su vida actual.

“Durante este tiempo la mayoría de ellos se han establecido en Santa María Acapulco, lugar situado entre los límites de San Luis Potosí con Querétaro, llamado también región de la *pamería*. De aquí emigran al estado queretano debido a la falta de trabajo y a la escasez de alimento. Por años se han trasladado lentamente a la región más cercana que es Tancoyol, en el municipio de Jalpan de Serra, y han ido formando algunos asentamientos *pames*, como son: *El Rincón*, *Las Nuevas Flores* y *San Antonio*.

También existen otras localidades en el municipio de Arroyo Seco: El Carrizal, San José de las Flores y San Juan de los Durán. Sin embargo, este estudio sólo se delimita al municipio de Jalpan de Serra, en el estado de Querétaro.

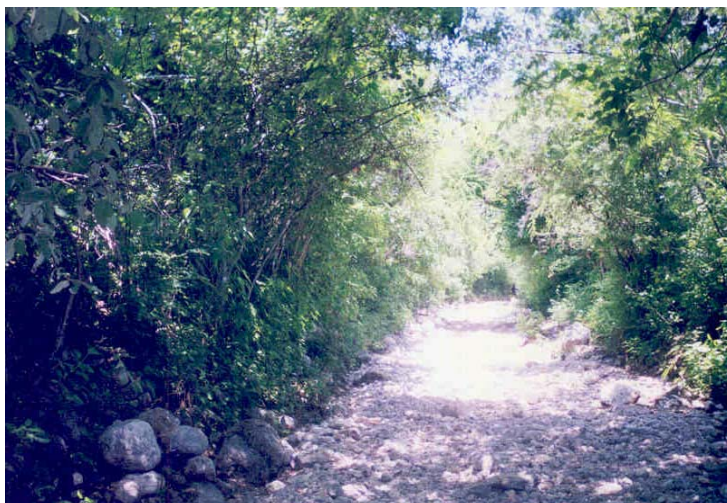
Los informes recabados por testimonios permiten aseverar que el regreso de pames a tierra queretana inició básicamente entre 1900 y 1950, ya que después de haber tenido gran presencia en este estado, se fueron extinguiendo en forma paulatina y terminaron por habitar en pequeñas regiones cercanas a Querétaro”.¹²

¹² Rubio, Miguel Ángel; Millán Saúl. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1995. pp. 218-220

Es por eso que en su mayoría la gente más anciana de los grupos que viven actualmente en el municipio de Tancoyol, no es originaria de este lugar, llegaron hasta ahí hace años caminando cerca de cinco horas desde Santa María Acapulco y atravesando un río del mismo nombre que en tiempos de lluvias está bastante crecido. De esta forma se explica el porqué los *pames* de estas localidades son en su mayoría descendientes de los nacidos en la ya mencionada región de San Luis Potosí.

Son sorprendentes todas las peripecias por las que tuvieron que pasar para llevar la comida a sus familias, según cuentan algunos *pames*, pues en un inicio los hombres que venían a los jornales para trabajar la tierra no tenían ninguna intención de quedarse, ya que como dicen "del otro lado del río" habían dejado casa y familia. Muchos de ellos iban y venían el mismo día, se levantaban muy temprano y emprendían el viaje, al llegar empezaban su labor y por la tarde, o casi noche, cuando ya habían terminado su jornada, regresaban a Santa María Acapulco. Situación difícil, ya que después de haber trabajado todo el día, encima tenían que caminar otras cinco horas para llegar a casa con diez pesos en la bolsa.

Fue entonces cuando algunos de ellos decidieron habitar en cuevas, como es el caso de los del Rincón, que más bien eran cavidades o huecos pequeños que había en algunos arroyos



Río en el que habitaban los primeros flujos migratorios.

secos o salientes de montañas, ahí pasaban la noche y encendían fogatas para calentarse.



Cavidades donde se resguardaban los pames.

Como en la época prehispánica, esta vez también fueron sus primeras moradas.

En cuanto a su pobreza, no mucho había cambiado para entonces, ya que las transformaciones en su forma de vida no han sido muy

marcadas. Acompasadamente se fueron mudando con todo y familia, haciendo de esas cuevas su hogar, en donde prácticamente estaban a la intemperie sufriendo las inclemencias del clima, es así como tiempo después se las ingeniaron para hacerse unas casas en forma de iglú con piedras y barro.

Otro aspecto negativo que comentaron era soportar el periodo de secas, pues en la sierra existen temporadas en las que hasta las vacas sufren por deshidratación. No había trabajo ni comida, por lo que tenían que regresar a las raíces, literalmente *regresar a las raíces*, porque volvían a hacer lo que hacían hace unos siglos, comer raíces de algunas plantas para sobrevivir. Es aquí donde la mujer *pame* hace acto de presencia, ya que a diferencia del hombre, siempre se ha caracterizado por ser muy trabajadora, y cuando éste no se empleaba en algo, situación común durante la mayor parte del año, ella caminaba horas en

busca de palma para hacer petates y venderlos, por lo que se convertía en el principal sostén de su casa.

“Tuvo que pasar bastante tiempo para que algunos hacendados se compadecieran de quienes les trabajaban la tierra y les rentaran algunos espacios para que hicieran sus casas. El material con que las hacían era palma y varillas de arbustos”.¹³ En ellas habitaban no una, sino varias familias (así como se vive actualmente en la Ciudad de México, nada más que ellos no contaban con suficiente espacio y adentro no tenían divisiones que delimitaran alguna habitación, ya que un fogón era la cocina y el petate era la recámara), a estas extensiones de tierras prestadas donde varias familias levantaban sus casas, se les llamaron solares.

Aunque las casas estaban regadas y lejos unas de otras, sí se alcanzaban a distinguir los asentamientos indígenas. De forma paulatina se fueron creando las comunidades a la sombra de los pobladores mestizos de la región, pues si los *pames* siempre han guardado cierta distancia entre ellos mismos, hasta el punto de vivir a kilómetros unos de otros, con mayor razón también buscaban estar mucho más alejados de los blancos.

“Pero por su lejanía con relación a las delegaciones políticas y a las cabeceras municipales, en este caso Jalpan de Serra que es donde se encuentran todas las instancias financieras, políticas y judiciales, a veces no podían contar con servicios de atención pública como escuelas, centros de salud, comercios, etcétera.

¹³ *Ibid.* p. 230

Esto les trajo grandes desventajas, ya que en caso de enfermedad, su microrregión que es Tancoyol, no contaba con los servicios médicos necesarios, por eso es que muchas veces preferían recurrir a curanderos o se aplicaban sus propios remedios, y cuando la enfermedad era muy grave entonces tenían que viajar a su sede delegacional, lo que implicaba mayores gastos que ellos no podían solventar.

Otro inconveniente era la falta de una buena educación, ya que en las subdelegaciones sólo hay escuelas de preescolar y primaria, por lo que entre los propios mestizos existe sólo una minoría que llega a realizar estudios de nivel superior o de otra naturaleza. Entre los pames, a principios de la década de los noventa, del total de menores de doce años que radican en las seis comunidades, es decir, de las pertenecientes a los municipios de Jalpan y Arroyo Seco (195 niños), menos de la mitad (96 de ellos) realizaron estudios preescolares o primarios".¹⁴

Actualmente algunos de estos aspectos ya han cambiado gracias a la intervención del Instituto Nacional Indigenista (INI), que en 1994 pone mayor atención en las necesidades del grupo indígena *Pame* del estado de Querétaro, y contempla la posibilidad de instalar oficinas para poder tener más contacto con este grupo.

La transformación se ha ido dando pausadamente de manera muy distinta en las tres comunidades indígenas dependientes de la subdelegación de Tancoyol.

¹⁴ *Ibid.* p. 250

Por ser los más cercanos a dicho poblado, serán narradas las circunstancias en las que viven actualmente los indígenas *pames* de la colectividad del *Rincón*.

En 1999 el Lic. Felipe Reyes representante del INI en Tancoyol, comentó en entrevista: El Rincón es el asentamiento más joven, pues para 1950 ya contaba con algunos grupos de *pames* originarios de Santa María Acapulco, pero no es sino hasta los últimos años en los que verdaderamente se consolida una fuerte presencia de indígenas en la comunidad, actualmente el número de habitantes *pames* no rebasa la centena. En este lugar viven familias indígenas, mestizas e indígeno-mestizas.

Lo primero que se tuvo que hacer ahí fue buscar más espacios para poder brindar una casa a cada familia, así como ofrecerles láminas de aluminio para que hicieran sus techos, no obstante en esta vida nada es gratis, ya que tienen que pagar, pero esta vez al Gobierno, una cantidad simbólica anualmente.

Las casas que se encuentran en mejores circunstancias son las que tienen las paredes hechas con madera, el piso de cemento y techo de lamina. De ahí en fuera, la mayoría no tienen piso, y son los(as) indígenas casados(as) con mestizos(as) las(os) que poseen mejores viviendas.

En este lugar todavía no se cuenta con los servicios básicos de infraestructura, como son: drenaje y luz eléctrica. Pero en cuanto al agua potable ya se les instaló una bomba para que tuvieran acceso al vital líquido. La electricidad es lo que pelean hoy en día, ya que es la única comunidad que carece de ella; el INI les ofreció la instalación de plantas solares, pero se negaron a aceptarlas argumentando que sólo

les servirían para iluminarse con focos por la noche, pues no tienen la capacidad necesaria para encender otros aparatos electrónicos.

Según los habitantes de la comunidad dicen que el pretexto que se les pone para la no-instalación de luz eléctrica es la dispersión en que se encuentran las casas, ya que el Rincón está ubicado a las faldas de un cerro al que le rodea toda una planicie de tierra fértil que es donde la mayoría de ellos trabajan, es por eso que ahí fueron haciendo sus casas de forma esparcida y nada ordenada.

Una ventaja en cuanto al servicio de educación pública, es que les construyeron una "mini-escuela" dentro de la misma comunidad la cual cuenta con un salón y un baño, pero como nada es perfecto, no hay los suficientes maestros para los diferentes grados, por lo que en muchas ocasiones el maestro (si es que lo hay) no puede realizar bien su trabajo.

"En cuanto a su situación socio-política, El Rincón, al igual que las otras comunidades cuentan con representantes en donde un par de ellos ocupan los cargos de subdelegado propietario y subdelegado suplente, el primero tiene la función de gestionar cualquier obra de infraestructura que solicite la población; convocar asambleas; participar en los actos públicos donde intervienen autoridades de mayor jerarquía; notificar a la delegación cualquier anomalía o disturbio en la localidad y dar a conocer todas las disposiciones emitidas por la cabecera municipal. Por su parte, el subdelegado suplente debe asumir todas estas tareas, cuando el subdelegado propietario no se encuentre.

Estos representantes, son elegidos cada tres años en asambleas comunitarias en donde los jefes de familia, mestizos e indígenas, votan por dos o más personas que ellos mismos proponen. Posteriormente, los resultados se notifican a las autoridades de la cabecera municipal y ahí se encargan de hacer los trámites correspondientes para el registro de los nuevos representantes".¹⁵

Casi siempre esta comunidad tiene al frente a un representante mestizo, quien desgraciadamente se aprovecha de todas las ventajas que pueda obtener formando parte del grupo indígena.

Cosa que no sucede en Las Nuevas Flores, debido a que en este lugar sólo habitan familias indígenas, por lo tanto aquí los *pames* son representados por gente de su misma condición.

"Las Nuevas Flores, fue el primer poblado que recibió flujos migratorios indígenas entre los años de 1900 y 1910. Los primeros que llegaron aquí se asentaron originalmente en un lugar denominado La Cuchilla. Tiempo después entre 1920 y 1930, muchos se desplazaron a zona mestiza, erigiendo sus viviendas en predios prestados. En fechas subsiguientes, algunos de los que permanecieron en La Cuchilla, se mudaron a comunidades cercanas, dejando prácticamente despoblado aquel primer lugar".¹⁶

Tiempo después se volvió a formar la comunidad de Las Flores, que a diferencia de los demás poblados es el único que estaba conformado exclusivamente por indígenas. Pero, para 1997 el INI que ha estado

¹⁵ *Ibid.* p. 249

¹⁶ *Ibid.* p. 253

trabajando muy de cerca con los *pames* de la región, le otorgó a dicha comunidad nuevos espacios y material para sus viviendas (láminas), convirtiéndolos por fin, en dueños del lugar donde habitan, llamado actualmente por los pobladores, Las Nuevas Flores. Este nuevo asentamiento tiene un total aproximado de 50 indígenas, entre los que se cuentan hombres, niños y mujeres, distribuidos por familias en casas hechas con varillas de arbustos y techo de lámina, aquí las casas ya tienen un orden en cuanto al espacio que hay entre una y otra, pues existe una planeación previa de cómo repartieron los terrenos para que quedara organizada dicha comunidad, además ya cuenta con luz de planta solar -que por cierto, fueron las plantas que rechazaron los de El Rincón-, agua y una "escuelita".

En los últimos años el INI ha formado parte importante en el desarrollo de los *pames*, de modo que ha creado varios proyectos para proporcionarles otras formas de ingresos. Algunos de estos proyectos incluyen el fomentar la práctica de oficios como la carpintería y la artesanía, para ello les prestan herramientas con las que puedan llevar a cabo su labor. También está la ganadería, para la cual les proporcionan a los animales. Otro proyecto importante es la creación de comercios. Aunque por supuesto se aclara que nada es regalado, pues cuando ya haya resultados los *pames* tienen que devolver una parte, debido a que el mencionado instituto no desea promover el paternalismo en esta etnia.

Y aunque por el simple hecho de ser en su mayoría indígenas, esta comunidad es la que cuenta con el mayor apoyo por parte del INI, desgraciadamente, los hombres *pames* tienen la fama ancestral de ser extremadamente flojos, por lo que a veces estos proyectos no son tan fructíferos como se esperaba, por lo que les es difícil salir de su pobreza.

Y hablando de pobreza, México es un país de contrastes, sin embargo sigue resultando increíble cómo hasta en los grupos indígenas se notan dichos contrastes, puesto que cada uno de estos tres asentamientos *pames* tiene características muy distintas.

Por consiguiente, podría señalarse a cada comunidad con alguna determinada posición social, la clase pobre sería la gente de Las Nuevas Flores, la clase media los indígenas del Rincón y el título de clase alta le pertenece a los *pames* de San Antonio.

*“San Antonio Tancoyol, es el poblado más extenso conformado por cerca de ciento cincuenta indígenas pames. Al igual que los otros poblados este lugar se formó con gente de Santa María Acapulco llegada entre los años de 1910 y 1920, se establecieron durante algún tiempo ahí, pero entre los años de 1930 y 1940, algunas familias se trasladaron a la ranchería de Joya del Maguey, ubicada en las proximidades de la comunidad, como siempre en busca de mejores condiciones de trabajo. No todos permanecieron ahí, la mayoría regresaron a San Antonio y se volvieron a establecer”.*¹⁷

San Antonio es quizá, el que más contrastes presenta con relación a los otros asentamientos, debido a que en este lugar no existe una clara línea divisoria entre indígena y mestizo, pues aquí se practica la mezcla de razas sin ningún problema.

Son en su mayoría mujeres *pames*, las que están casadas con hombres mestizos, por lo que en esta región gozan de significativos “lujos”, puesto que ya existe una infraestructura en cuanto a que la

¹⁷ *Ibid.* p. 248

mayor parte de las casas está construida con materiales más duraderos como es el cemento y el ladrillo, son contadas las casas hechas con varillas de arbustos.

Se puede decir que es una colonia por el hecho de contar con lo necesario como son algunos comercios, luz eléctrica, agua, escuelas y algo muy importante, asistencia médica, pues debido a la distancia que existe entre Tancoyol y esta localidad, se volvió indispensable la presencia de una unidad médica que los va a visitar cada determinado lapso de tiempo.

Sin duda hay grandes diferencias entre estas comunidades, pero a pesar de esto, siempre es difícil negar el origen, y ellos no pueden negar su raíz *pame*.

De esta manera se ha presentado un pedacito de lo que son los *pames* en la actualidad, pero sin duda lo más interesante al hablar de un grupo étnico es conocer sus tradiciones y costumbres, así que el siguiente apartado está dedicado a conocer más sobre este tema.

Costumbres y tradiciones pames

A lo largo de la historia, el hombre ha creado sus propias leyes de vida tanto normativas como formativas, es decir, de carácter social, político, religioso, económico, espiritual, etc., pero todo con el afán de trascender y dejar huella. Así, es como cada cultura busca sobrevivir, el ejemplo todos, no importa el país, el continente, o el idioma, finalmente uno a uno se identifica por sus costumbres y tradiciones.

Cuando se hace uso de las palabras tradición o costumbre, enseguida la mente se remonta a los grupos étnicos, porque históricamente en ellos está el pasado.

Ahora toca turno a todo lo referente a las actividades que generación tras generación pertenecen e identifican al *grupo indígena Pame*.

Pimentel, en sus "Obras completas" México 1903, Tomo II, p. 414 cita al Padre Soriano, hombre que convivió con los *indígenas pames*; él hace mención del carácter, usos y costumbres de este grupo indígena.

"El genio de estos indios es indefinible, pues el que los trata más los conoce menos. Raro agradecen un beneficio, pues si se les da alguna cosa dicen: no me la dará de balde. Como son muy ignorantes son muy maliciosos. Los varones por lo común son muy flojos y sólo les agrada andar por los montes como fieras. Y por eso repugnaron toda nuestra doctrina en los principios que los sujetaban los ministros, hasta atumultarse y querer quitar la vida a los misioneros. Los hombres son ingeniosos y humildes, por la buena aprenden cualquier cosa; las mujeres son muy limpias, hábiles y

trabajadoras, hacen mantas muy pulidas, buenos huipiles, petates y petacas muy curiosas. Acarrea el agua, trae la leña o palma, andan descalzos; su vestido es poco menos que la desnudez, pues los más usan su mantilla y una frazada. Su comida es maíz tostado que llaman cacalote y muchos yerbajes. Son más lo inclinados a la idolatría, la mayoría creen en los hechiceros y embusteros. Adoraban a Moctezuma a cuyo dominio estuvieron sujetos muchos años, venerándole por deidad: adoraban todos al sol por Dios. Otros tienen sus dioses particulares como unos muñecos de piedra y palo. Usan también de sus bailes y a la casa donde bailan le llaman catoiz manchi, que quiere decir casa doncella.

Lo hacen cuando siembran, cuando está la milpa en elote, y cuando cogen el maíz se hace este baile al son de los tamborcillos y muchos pitos, y con mucha pausa comienzan a tocar canciones tristes y melancólicas. En medio se sienta el hechicero o sajoo con su tamborcillo, y haciendo mil visajes clava la vista en los circunstantes. Y con mucho despacio se va parando, y después de danzar muchas danzas se sienta en un banquillo y con una espina se pica en una pantorrilla, y con aquella sangre que sale rocía la milpa, a modo de bendición. Y antes de esta ceremonia ninguno se arriesgaba a coger un elote de la milpa, decían que estaba doncella; después de la ceremonia le pagaban al embustero, hechicero o sajoo y comenzaban a coger alimentos todos, después de mucha embriaguez a la que son los indios muy inclinados... Es grande la creencia que los más indios tienen a estos hechiceros, los que tienen sus superiores que llaman madai cojoo, que quiere decir hechicero grande. Y este canalla se emplea en curar a los enfermos, y el modo es soplarles todo el cuerpo, y aquel

soplo lo guardan en una ollita, lo tapan muy bien y lo llevan a enterrar junto a esas piedras o ídolos que tengo referidos... Esta maldita gente que llaman cojoo o hechiceros los veneran y tienen al modo que los católicos sacerdotes. Cuando pare alguna mujer se usa que cuando la mujer ya puede salir, señale el día de su fiesta, para el día asignado se juntan los parientes le trae el padrino un cuchillo pequeño, se lo pone a las manos y después lo sacan por fuera de la casa dando muchas vueltas, y si la ahijada es mujer le ponen una oaxaquita, un cántaro u otros trastes y acaban por embriagarse todos. Si se muere alguna en la casa le abren la puerta para que salga el cuerpo, y si lo sacan por la puerta hecha, cierran ésta y abren otra".¹⁸

El fragmento anterior brinda información elemental sobre las costumbres de los *pames* en aquella época y aunque estos datos nos dan un panorama muy general, lo que pretende esta aventura es recrear cada instante y cada lugar que fue visitado, a pesar de ello, no se puede ver de manera clara el presente sin observar primero el pasado, el cual es fundamental para entender lo que se ha perdido, o por qué no, de lo que se ha ganado en materia de costumbres y tradiciones del grupo que aquí atañe.

En este momento puede elegirse la comunidad indígena *Pame* que más inspire para imaginar, oler, saborear y disfrutar todo lo que se conoce acerca de sus costumbres y tradiciones.

Primero, se hablará de cómo vestían hace ya algunos años: los hombres acostumbraban vestir de camisa y pantalón blancos de algodón, se fajaban con un cinturón de lana, usaban sombrero y no se

¹⁸ Basauri, Carlos. La población indígena de México, pp. 354-357

olvidaban de su sarape. Las mujeres por su parte portaban sus faldas de lana, quechquémitl y un cinturón muy parecido al de los hombres. Con el paso del tiempo esto fue cambiando, después se inclinaron por telas como el satín de colores más vivos como rosa mexicano, amarillo, rojo, anaranjado y azul, pero siempre combinados con el blanco del algodón.

Quizá los colores y el tipo de tela que utilizaban para su vestimenta los *pames* también ha sido usual en otros grupos indígenas que en la actualidad los siguen portando. Por su parte, el *grupo indígena Pame* ha sustituido este elemento cultural y tanto hombres como mujeres visten de manera ordinaria, como lo hace el mestizo, sin que en ellos subsista algún rasgo de sus antiguos atavíos tradicionales.

Su indumentaria tradicional se ha perdido, razón por la que ya no podrían ser identificados bajo esta característica. En tal caso sería a través de su idioma, pues ni sus rasgos físicos podrían asegurar que pertenecen a la raza pura de los *pames*, ya que actualmente son pocos los originales, como ellos mismos se llaman, y no les gusta tener contacto con los habitantes del pueblo de Tancoyol. No obstante, los pobladores del lugar sí los distinguen físicamente.

Ahora hay que preparar el paladar para deleitar sus platillos más tradicionales, disfrutar de sus fiestas y respetar sus creencias.

“El grupo indígena *pame* practicaba la religión católica sincretizada con elementos de sus antiguas creencias, había sitios especiales en los que hacían sus ceremonias para los seres sobrenaturales entre los que están el Sol y la Tierra, las cuales eran dirigidas por personas especialistas en las artes ocultas, plagaban el lugar de ofrendas y elevaban las

oraciones que fueran necesarias, para que sus Dioses estuvieran contentos.

Los hombres que dirigían el ritual no eran vistos como malos o negativos, aunque sí se creía que ellos podían causar algunas enfermedades, debido a la comunicación que sostenían con lo sobrenatural. Sin embargo, dichos especialistas, eran los encargados de curar los padecimientos de su gente, entre los que estaban los provocados por la brujería, el "espanto", debido a una fuerte impresión, los "malos aires", causados por seres espirituales o por almas de los difuntos, y el llamado "mal de ojo" provocado por personas que tienen la mirada muy fuerte".¹⁹

Es posible que el nombre de estas enfermedades o brujerías como dicen los *pames*, puedan sonar un tanto familiares, pues en la actualidad estos términos se siguen escuchando, y tanto indígenas como mestizos, continúan buscando a personas que al parecer tienen el antídoto para estos males. Y bueno, una vez más se manifiestan las raíces, en esta ocasión con creencias de esta índole, que generación tras generación han llegado hasta hoy y al parecer seguirán presentes por mucho tiempo, pues no importa que carezcan de una demostración científica, simplemente se han vuelto una costumbre.

En lo que respecta a la organización religiosa tradicional, es decir, a la devoción que manifestaban por lo sobrenatural (dioses), ya no tiene vigencia, por lo menos eso expresaron los mismos *indígenas pames* de la delegación de Tancoyol, cabe mencionar que al ser cuestionados sobre este tema, sus respuestas fueron un tanto nerviosas y preferían evitarlo. En cambio, no dudaron al decir que pertenecían a

¹⁹ Calderón, Víctor Manuel, Monografía histórica de Querétaro, p. 13

la religión católica y les gustaba organizar las festividades de dicha doctrina.

Palou explica que el ídolo principal de los *pames* "era una cara perfecta de mujer fabricada de tecale, que tenían en lo más alto de una encumbrada sierra, en una casa como adoratorio o capilla y al que daban el nombre de Cachúm, esto es, madre del sol y al que veneraban por su dios".²⁰

Soriano añadió que "otros tenían sus dioses particulares como unos muñecos de piedra o palo con figuras humanas o de animales y les llamaban Cuddo Gajoo".²¹ Mantenían un estrato sacerdotal (Gajoo) encargado de las relaciones con la divinidad y con diversos poderes curativos. Sólo entre algunos de los *pames* había un grado superior de práctica religiosa formalizada, con templos y centros o poblados sagrados y los principios de una jerarquía religiosa.

De esto último, ya nada permanece. Sin embargo, en lo que respecta a festividades propias de la etnia, en este instante se darán a conocer.

La primera y la más importante para ellos es la de Semana Santa con ceremonias relacionadas con la pasión de Cristo, quizá la forma de celebrarla es similar a la que realizan en la comunidad católica, la diferencia es que ellos la festejan únicamente con los de su raza, incluso en Santa María Acapulco, S.L.P., tienen su propia iglesia y siendo la tierra madre, es aquí a donde se desplazan cada año los *pames* de Querétaro para convivir con su gente. En ocasiones salen

²⁰ Calderón, Víctor Manuel, *op.cit.*, p. 13

²¹ *Idem*

desde días antes para ayudar a la remodelación y arreglo de la capilla, pues son ellos mismos los encargados de su manutención.

Cuando inicia la Semana Santa, los nativos del lugar se disfrazan de demonios y corren de un lugar a otro con la única intención de hacer travesuras y pegarle a todo aquel que a su paso ría. Para el día Viernes los papeles se invierten y ahora los demonios son los perseguidos por el pueblo, el cual les pega hasta que se vayan.

Es difícil que en estas fechas preparen algo especial de comer, ya que durante todo el año su alimentación no incluye carne, y durante esta semana es lo que usualmente se deja de comer. Para ellos lo importante es tener el maíz suficiente para sus tortillas, que en ocasiones hasta éste les hace falta y sólo se alimentan de las yerbas que cortan en el monte, obviamente ellos conocen cuales son las que pueden comer, una de ellas es el quelite. Cabe mencionar, que también utilizan las yerbas para curarse alguna enfermedad, una de uso muy común entre los *pames* es el poleo, la cual sirve para el dolor de estómago, al igual que hacen lo posible por tener en su casa la cal, que da excelentes resultados en casos de fiebre.

Regresando al tema de la comida, es necesario mencionar, que en fechas especiales hacen sus sacrificios y procuran ahorrar unos cuantos pesos que les ayuden a comprar algo distinto a la tortilla que comen a diario.

Otra fiesta muy importante para los *pames* es la del 2 de Noviembre, llamado Día de Muertos, fecha grande para esta etnia y muchas otras culturas.

Durante la celebración los indígenas colocan ofrendas que dedican a sus fieles difuntos, en ella colocan los alimentos que más le agradaban a la persona, junto con algún objeto personal que hubiera sido demasiado preciado. Además este ritual es acompañado de una



Una tradición común entre los pames es velar cada año a sus muertos hasta que se cumplan nueve aniversarios.

danza en la que los participantes se ponen la ropa de alguien ya fallecido, con la intención de hacerle saber al ausente que aún es querido y recordado.

Y ya que fue tocado el tema de la muerte, es interesante saber que cuando muere una persona de la etnia, el cuerpo es vestido con sus mejores prendas y colocado en una mesa, bajo la cual pintan una cruz con cal.

Lo entierran acompañado de un recipiente con agua, comida y algunas monedas, las nueve noches siguientes rezan y al noveno día recogen la cal y la llevan a la sepultura junto con una cruz de madera. Lo distinto aquí es la forma en que despiden al cuerpo, pues se pasan toda la noche cantando y tocando música de violines y guitarra, hasta el amanecer para después llevarlo al panteón. A partir del día en que muere, nueve años después continúan con la misma tradición, colocando en una mesa una cruz que simboliza el cuerpo, y a su alrededor flores, vuelven a rezar y tocar violines durante toda la noche.

También hay que decir que a los amigos *pames* les gusta beber alcohol, y en ocasiones importantes como ésta, no olvidan tener una botella a su lado.

Por su parte, en días como éstos la mujer *pame* se encarga de preparar unos deliciosos tamales, elaborados con carne de guajolote, los cuales reparten por la noche acompañados de un rico cafecito, lo hacen de manera muy ordenada y separando



Padre e hijo tocando música tradicional pame.

a hombres y mujeres, primero las llaman a ellas, platican un momento y en cuanto terminan llaman a todos los hombres, quienes esperaban en la habitación del altar escuchando la música de los violines, respectivamente todas las damas hacen lo mismo.

Así como estas fechas, los *pames* celebran todas las que pertenecen a la iglesia católica, sin embargo, no les dan tanta importancia como a las anteriores o no se han vuelto meramente una tradición en su grupo, ya que el resto de las fiestas de los santos patronos se realizan en la iglesia de Tancoyol y son muy pocos los indígenas *pames* que bajan de su comunidad para participar. Sólo si pueden preparar tamales o un molito, lo hacen, pero sin ningún ritual de por medio.

Sin embargo, lo que sí continúa como una tradición, es el tamal de huevo y no precisamente lo hacen para comer, no, éste lo colocan dentro de las milpas o sobre grandes piedras, esto lo hacen cuando hay muchos truenos, a manera de ritual para atraer la lluvia y obtener una buena cosecha.

Y qué decir de su tan preciada artesanía; las mujeres *xi'ui* (término con el que se reconocen como miembros de un grupo étnico específico) elaboran chiquihuites, petates y venteadores con fibras de palma, la cual consiguen en el Cerro de la Mesa, que aproximadamente les queda a tres horas de camino, es importante saber que para poder trabajar la palma, ésta se tiene que dejar secar durante tres días, pues sino se espera ese tiempo se puede tronar y la artesanía queda de mala calidad; también hacen piezas de alfarería como comales, cántaros y otros utensilios.

Los hombres por su parte manufacturan canastos y colotes de carrizo; fabrican máscaras de madera, implementos para las labores agrícolas, así como el mobiliario doméstico.

La producción artesanal se destina al autoconsumo y al mercado, siendo actualmente los trabajos en palma una de sus mayores fuentes de ingresos, después de lo que reciben al emplearse como jornaleros dentro del mismo municipio o finalmente de los envíos esporádicos que hacen todos los indígenas que han emigrado, principalmente a Estados Unidos.

“Los *pames* que emigraron a Querétaro conservan parte de sus antiguas costumbres, creencias y comportamientos, expresándose tanto en sus creaciones materiales como en sus relaciones cotidianas de convivencia familiar y de interacción

social. Los mismos lazos de parentesco que guardan con miembros de Santa María, así como las continuas alianzas que se producen entre los jóvenes *pames* que residen en Querétaro con indígenas de San Luis Potosí, han impedido que la desvinculación con su matriz cultural sea definitiva". ²²

²² Rubio, Miguel Ángel. Pueblos indígenas de México, p. 25

CAPÍTULO II

LA DISCRIMINACIÓN COMO FRONTERA ENTRE DOS CULTURAS

A lo largo de la historia la relación del indígena con el hombre blanco, no ha sido muy satisfactoria, ya que el ser humano tiende a dejarse llevar por estereotipos o prejuicios.

En México todo empieza con el arribo de tres embarcaciones venidas directamente desde España con el fin de encontrar un lugar exótico lleno de riquezas nombrado Las Indias, no las encontraron, pero sí llegaron a un sitio con características parecidas. Estos visitantes, hombres blancos y barbados, al ver el color de piel, costumbres, lenguaje y en general descubrir un mundo totalmente distinto al que ellos pertenecían, deciden, por ignorancia, considerar a aquellos indígenas casi, casi, como bestias debido a su aparente "salvajismo".

En muchas ocasiones, cuando el hombre no alcanza a comprender algo, intenta destruirlo, en este caso los españoles no entendieron que se trataba de una civilización diferente y como no supieron manejar la situación, utilizaron su poderío para someter. Éste fue el primer contacto, y a lo largo del tiempo se suscitaron diversos conflictos que medraron la relación entre indígenas y españoles.

Sin embargo, esto no fue obstáculo para que más tarde las razas se mezclaran hasta surgir el *mestizo*, que es el resultado de la unión de dos mundos y quien se convirtió en la raza predominante del territorio mexicano, la cual ha ido segregando paulatinamente al indígena obligándolo a distanciarse y a ocupar rincones aislados de nuestro país. Pero a pesar de esto, el indígena con toda su herencia cultural cargada a cuestas, lucha y sale del campo en busca de una mejor oportunidad de

vida, y es aquí en "tierra mestiza" donde se retoma una áspera relación ancestral, pues en la mayoría de los mestizos parece dominar la sangre española, por dicha razón ven al indígena como un punto y aparte, y no como integrantes de esta gran nación.

Relación indígena-mestizo

Desgraciadamente, en lo que se refiere a este difícil vínculo, los *pames* no son la excepción, pues pese a ser personas pacíficas y muy humildes, a veces han tenido que soportar el rechazo del mestizo, pero en ocasiones esto parece no importarles, y por el contrario, buscan acercarse al hombre blanco adoptando sus costumbres (como la ropa y el lenguaje) para ser integrados y aceptados en su sociedad.

También es común ver matrimonios de mestizos con mujeres u hombres *pames*, cuyo fin, inconscientemente, es concebir hijos mestizos que no pasen por las humillaciones que sus padres, por ser indígenas, han tenido que pasar.

De acuerdo con lo que se notó durante la investigación, en las distintas comunidades *pames* se pueden apreciar diversas variantes en cuanto a su relación con el mestizo de la zona de Tancoyol, variantes que muchas veces tienen que ver con la distancia territorial entre uno y otro, por ejemplo: en las Nuevas Flores sólo habitan indígenas por lo que la relación con la gente blanca no es más estrecha por el alejamiento entre un poblado y otro, ya que los *pames* sólo van al pueblo cuando necesitan adquirir algo que no tienen en su comunidad o por alguna diligencia.

Sin embargo, en este grupo es común encontrar que varones *pames* y mestizos se relacionen, debido a que muchas veces el indígena va al

pueblo a beber, sin embargo no podemos decir que ésta sea una verdadera relación, debido a que simplemente el alcohol ayuda como vulgarmente se dice a "romper el hielo" o en otras ocasiones a que perjudique lo que ya se tenía ganado, por lo que regularmente ambos lados prefieren guardar sus distancias.

Los *pames* de las Nuevas Flores, debido a su grupo cerrado tienen poca comunicación con el mestizo, a últimas fechas con quienes tienen mayor contacto es con las personas representantes del INI en aquella entidad. Parece ser que en esta comunidad su aislamiento responde a la necesidad de prevalecer como raza, pues son los que han realizado menos matrimonios con mestizos y los que aún mantienen algunas de sus costumbres como etnia, además de que el INI trabaja de manera especial con este poblado para ayudar a fortalecer dichas costumbres que todavía conservan.

Tal vez es el limitado trato que tienen los *pames* de esta localidad con sus vecinos blancos, lo que a veces les provoca mirarlos con indiferencia, pues sus pocos "conflictos", que más bien son actitudes discriminatorias, están por lo regular relacionados con la tierra, dado que actualmente la acción que adoptó el Gobierno de otorgarles espacios, es censurada por algunos mestizos de la región, que a decir de los indígenas "es pura envidia". Y quizá no estén tan equivocados, pues las razas indígenas cuentan con diversos derechos que a últimas fechas se han difundido con mayor apertura, y los *pames* particularmente han sabido de su existencia gracias a que la mayoría ya habla español, por lo tanto, se les han dado armas para exigir un mejor trato. Por esto, los blancos que se encuentran cerca de ellos al conocer dicha situación buscan beneficiarse, pero no siempre sucede, por lo que su hostilidad en muchas ocasiones sí es reflejo de envidias.

Una situación parecida se da en la comunidad de El Rincón, donde el conflicto es más grande debido a que en este lugar viven indígenas y mestizos, por lo que aquí la relación es más cercana y más difícil, a consecuencia de que comúnmente estos últimos fungen como representantes de dicho poblado. Esto ha sido detonante de rencores anidados durante años, ya que algunos de los *pames* se sienten utilizados y estafados, pues se quejan como todos en México, de que estas personas entran a ocupar algún puesto de representación popular y se vuelven ricos, en este caso no tanto, pero sí obtienen algunos beneficios y muchas veces terminan su periodo y no hubo resultados a las peticiones de la comunidad.

Es por eso que en El Rincón se aprecia más claramente lo que podría llamarse una mala relación entre indígena y mestizo, pero no es declarada de manera abierta, pues los *pames* prefieren no meterse en problemas, por lo que muchas veces no se quejan y prefieren expresar sus desacuerdos con un distanciamiento, ya que tratan de tener el menor contacto posible con sus vecinos blancos.

A pesar de esto, los mestizos dicen no tener ningún conflicto y llevar la fiesta en paz, ya que varios de los que habitan ahí son casados o viven en unión libre con algún hombre o mujer *pame*, pero algunos de estos últimos no piensan así, ya que a pesar de estar casados(as) con blancos, no aprueban el maltrato que a veces les dan personas de la raza mestiza, empezando por la familia del esposo(a), que en la mayoría de las ocasiones desapueba la relación por pensar que el *pame* es poca cosa o porque "no es bueno mezclar sangres".

Al ver el comportamiento de unos con otros, podría pensarse que la relación es excelente y siendo objetivos no todos los mestizos se comportan mal con el *pame*, pero por desgracia son pocas las

excepciones puesto que algunos de los blancos que tienen contacto con ellos tratan de manifestar una gran amistad y enseguida que el indígena da la vuelta se expresan despectivamente, situación parecida pasa de manera inversa, pero el *pame* no habla mal del mestizo por hipocresía, sino por un gran resentimiento.

Esto mismo se aprecia en San Antonio pero de forma más "civilizada", es decir, en esta comunidad, tal vez por su situación económica que es superior a la de los poblados anteriores, indígenas y blancos viven con mayor armonía sin meterse en problemas unos con otros, pero cuando las raíces se revelan aparece nuevamente esa línea divisoria que señala a unos como *pames* y a otros como mestizos, es en ese momento cuando se saben distintos y pertenecientes a un grupo determinado.

Algunas personas de ésta y las otras comunidades aseguraban que no existía diferencia entre ellos, dando como explicación que "todos somos hijos de Dios" y que "todos somos la misma sangre", pero cuando fueron entrevistados, su lenguaje oral no coincidía con su lenguaje no verbal, pues los *pames* se unían en grupo en un lugar, los mestizos en otro, y sólo algunos se mezclaban, pero mostrando cierta incomodidad, además, por lo regular los blancos se colocaban al frente hablando más y los *pames* atrás guardando casi siempre silencio.

En conclusión, cuando se citó a los habitantes mestizos y *pames* de cada localidad para preguntarles cómo es su relación, todos se quedaban callados por unos instantes y poco después se escuchaba la voz de algún hombre o mujer mestiza que decía, "bien, al menos yo nunca he tenido problemas con ellos, no sé si ellos conmigo, pero no, son pacíficos y no dan problemas", como si los *pames* recibieran un favor al convivir con ellos o estuvieran en calidad de "arrimados". Por el

contrario, los *pames* muy rara vez contestaban a esta pregunta si estaba presente algún mestizo, simplemente la expresión de sus rostros se transformaba como cuando uno teme delatarse a sí mismo. En cambio la situación era distinta cuando hubo pláticas con ellos a solas, pues se mostraban más seguros y abiertos.

Por lo observado, puede pensarse que la relación en general no es tan buena y responde a una cultura de segmentación y malinchismo, ya que si a veces hay división por ser de distintas colonias o estados, cómo no va a existir con respecto a razas o creencias.

La discriminación como fenómeno transcultural

A manera de introducción, se presentan las definiciones de los conceptos base que son fundamentales para el desarrollo de este apartado, es decir, con ellos se hará más digerible el tema, de tal modo que las anécdotas cuenten con un marco de referencia y permitan entender las transformaciones que sufre una sociedad, con el actuar de algunos seres humanos.

En esta ocasión, la transformación a analizar es la que está padeciendo un grupo importante de la sociedad mexicana, se trata de la *comunidad indígena de los Pames*, quienes desgraciada o afortunadamente son protagonistas del fenómeno transcultural, razón por la cual es necesario investigar la causa que está llevando a la etnia a combinar y cambiar totalmente su cultura.

Es indiscutible decir que son diversos los factores que provocan este tipo de rotación en un grupo, sin embargo, el presente estudio se enfoca sólo a uno de los más importantes, que influyen o determinan el rumbo de una sociedad: la *discriminación*.

Primeramente, se entenderá como transcultural al proceso de difusión o de influencia de los rasgos culturales de una sociedad, cuando entra en contacto con otra que se encuentra bastante menos evolucionada. Es decir, la trasulturación tiene que ver con que un grupo determinado propague a otro grupo algunos aspectos culturales que considera son los más idóneos para poder pertenecer al grosor de una sociedad inmersa en la "modernidad".

Enseguida se define el término discriminación que, en el ámbito social o político, se refiere a aquella colectividad que formando parte de la propia comunidad social, es considerada por la generalidad como ajena a la misma. Este aspecto de la realidad social, cuya base fundamental radica en la condición de las actitudes que la condicionan, existió siempre a lo largo de la historia, persistiendo en alguna medida hasta el día de hoy.

La discriminación constituye la más clara exteriorización de hostilidad o prejuicio y se enraiza en los usos característicos de la comunidad. La discriminación surge del egoísmo social o de la incomprensión hacia otros y puede ser ocasionada por diversos factores: ideológicos, políticos, sociales, religiosos, etc.

Una vez aclarados los términos que dan cabida a este estudio, es momento de pasar a la información que lo originó y con la cual se podrá tener una visión más clara de una realidad, que a veces parece lejana y de pronto se vuelve la mirada y está tan cerca que no se cree.

Desde su llegada a las comunidades de Querétaro, *los pames* no han dejado de ocupar un lugar secundario frente a la mayoría de la población mestiza que habita en la región. Su identidad indígena los ha hecho objeto de una profunda discriminación, orillándolos a ocupar posiciones marginales dentro del contexto social de su comunidad. La misma terminología que el mestizo emplea cotidianamente para ellos es un indicador de las profundas barreras interétnicas que los separan. Tales diferencias son confirmadas aún más por los indígenas, en tanto que ellos mismos emplean denominaciones que subrayan y profundizan su carácter de distinción y subordinación frente al mestizo. Mientras que los *pames* se refieren a éstos como "la gente de razón", en contraparte, los segundos suelen llamar a los indígenas con los calificativos de

"pamitos", "indios" o de manera mucho más aislada, con la despreciativa denominación de "salvajes".

Es preciso mencionar que estos principios clasificatorios, no dejan de lado los eventuales casos de interacción entre miembros de ambos grupos. Sin embargo, sí demuestran la discriminación ejercida por parte del mestizo, puesto que las expresiones que utilizan para dirigirse a los indígenas son de manera despectiva, lo que provoca que los *pames* sientan temor de no ser aceptados y opten por la sublevación ante quienes proyectan superioridad; cuestión que simboliza la conquista que pretende una cultura sobre la otra.

"De manera semejante a lo ocurrido, en los albores del periodo colonial, en este mismo lugar, los hijos de mestizos e indígenas recibían el apelativo de "cruzados" o, como en el caso de Las Flores, el de "encartados". El uso de estos nombres pone de manifiesto el hecho de que tales sujetos ya no son propiamente indígenas, pero tampoco totalmente mestizos. En general se presupone que un "cruzado" es una persona que se encuentra en franco proceso de mestizaje y que tendencialmente observará la forma de vida y las actitudes de una "gente de razón". En todo caso, esta ideología de la interacción intercultural por medio de los matrimonios, en los hechos no opera bajo parámetros estrictos, dejando márgenes para la reproducción de una identidad étnica alternativa entre la descendencia que resulta de estas alianzas. El caso de algunos indígenas que residen en las comunidades de Tancoyol, es totalmente paradigmático en este sentido. En efecto, algunas de las personas que habitan en el lugar son hijos de este tipo de matrimonios,

mismos que, por su relación de ascendencia con los *pames* de Santa María Acapulco, se integran al medio mestizo como meramente indígenas".²³

Cabe mencionar que cada día son más las uniones de pareja entre mestizos e indígenas, pero menos las generaciones de éstas, que optan por mantener un equilibrio entre ambas culturas y prefieren integrarse al modo de vida de "la gente de razón".

La inevitable interrelación entre mestizos e indígenas carente del respeto o aceptación de cada una de las culturas, propicia que la *discriminación* se haga presente no sólo en la forma de llamarse, sino en todos los aspectos que influyen en la vida diaria de los miembros de



El jornal es la principal actividad del hombre *pame*.

una comunidad, en este caso **la discriminación** se torna en contra de los que menos tienen, los *indígenas pames*, lo que hace más difícil rescatar las costumbres y tradiciones de la etnia.

²³ *Ibid.* p. 30

Otro hecho que enfatiza que en los ámbitos comunitarios, las distinciones interculturales entre ambos se manifiestan de manera muy clara, es desde el punto de vista socioeconómico. Pues no resulta demasiado difícil percatarse de que los *pames* ocupan el lugar más bajo dentro de la escala social de cada comunidad. Su pobreza y la falta de recursos son una constante en todas las localidades que habitan.

La mayoría de ellos, por ejemplo, reside en solares prestados, muchos de éstos localizados en la periferia de las poblaciones (El Rincón, San Antonio y Las Flores, son ejemplos elocuentes de tal afirmación). Asimismo, a diferencia de los mestizos, quienes a menudo cuentan con algún tipo de parcela para la siembra, solamente en San José de las Flores (otra comunidad también en el Estado de Querétaro) existen algunos *pames* que, si bien no son precisamente propietarios privados, poseen derechos para el usufructo de las tierras pertenecientes al ejido del mismo nombre.

“El contraste socioeconómico también puede verse en el tipo de ocupación laboral que cada uno ejerce. Los *pames* son única y exclusivamente jornaleros, mientras que los mestizos cuentan con una gama extensa de alternativas de trabajo. Tal situación se refleja en la infraestructura material con la que cuentan para subsistir. Las viviendas indígenas, por ejemplo, en algunas comunidades están elaboradas con materiales de palma, adobe y madera, en tanto que las de los mestizos, por el contrario, son de materiales mucho más diversos, menos perecederos y de costos más elevados. Un aspecto que habría que subrayarse es que, aunque en lo general es factible distinguir las diferencias sociales que caracterizan a cada uno de los sectores, éstas en realidad no son tan tajantes, como

se podría pensar en un primer momento, dadas las condiciones de marginalidad que prevalecen en toda la región".²⁴

El largo proceso de adaptación de los *indígenas pames* a las comunidades queretanas, ha propiciado entre la etnia un fenómeno gradual de aculturación que se manifiesta particularmente en el abandono de **la lengua indígena**. En estos términos, diferentes razones han contribuido para que este fenómeno tienda a profundizarse, sobre

todo en las generaciones de indígenas nacidos ya en los nuevos territorios. Una de ellas es el papel preponderante que juega el español como vehículo esencial de comunicación en todos los ámbitos de interacción social. Otra, aún más determinante es *la discriminación* a la que son sujetos por el uso precisamente de su lengua materna. El desuso de su idioma ha caído entre una gran parte de los migrantes originarios de Santa María Acapulco.

En cierta forma, puede afirmarse que el idioma *pame*, ha terminado por refugiarse en los espacios domésticos y familiares. Su uso se restringe sobre todo a la comunicación entre los adultos o en familias donde excepcionalmente todos los miembros aprendieron a emplearla.

Anteriormente se decía que este fenómeno podía ser o no positivo, son dos las perspectivas que reflejan los estudiosos del fenómeno transcultural, la primera lo califica como un proceso racional y positivo, en tanto que implica un avance en el desarrollo social, ideológico, político, etc., en un grupo que tiene la necesidad de integrarse a la vida moderna con todos sus pros y contras, ya que así se fortalece la unión de la sociedad mexicana. Por lo que esta idea sugiere esa transformación a través de la adopción de la cultura del grupo

²⁴ Rubio, Miguel Ángel. *Etnografía de los pueblos indígenas de México*, p. 254

dominante. La segunda se contrapone a la anterior, puesto que en esta se defienden los rasgos culturales de los *pames* y el respeto de los mismos, puesto que no considera indispensable el cambio en sus costumbres, para lograr una interrelación social con miembros de otras comunidades, ya sean mestizos u otro grupo indígena.

En este contexto se manifiesta que, el grupo indígena *Pame* merece una mayor atención, por el hecho de ser un legado histórico para los mexicanos y sobre todo de ser aún, la presencia viva de las raíces. No obstante, la discriminación impide que cualquiera de estos procesos se lleve a cabo con equidad o de mutuo acuerdo.

Decadencia de la cultura pame

Cuando se habla de decadencia, es hablar de ruina, degradación o disminución, y esto es precisamente lo que la discriminación ha estado haciendo con la cultura *pame* de la Sierra Gorda de Querétaro.

Efectivamente, se está produciendo una decadencia de esta raza, ya que la cultura *pame* a pesar de haber sobrevivido a demasiadas condiciones desfavorables, no podrá sobrevivir a la auto anulación de sus raíces, pues irónicamente estos indígenas cooperan para su disminución.

Ya que si bien es cierto que con su discriminación el mestizo empuja al indígena a cambiar sus costumbres, también es verdad que el *pame* no pretende quedarse *pame* para toda su vida, pues para salir de pobre, primero hay que "dejar de ser *pame*".

No es la intención hacer ver este asunto como algo trágico, quizá la palabra *decadencia* pueda sonar algo exagerada, pero el análisis realizado en cuanto a lo que está pasando con los indígenas *pames* habla de una civilización en ruina, es decir, existe una pérdida que de ningún modo es económica, sino cultural; se pierden costumbres difíciles de recuperar una vez llevada a cabo la transculturación, y por esto la raza indígena *Pame* decae, no en cuanto a retraso, sino por el contrario, al decaer como etnia lo que hace en realidad es tratar de avanzar y llegar a la meta que el mestizo impone, y al ir hacia delante poco a poco va dejando atrás al viejo indígena, por lo que al mismo tiempo que se construye un camino como individuo, se va haciendo baches como grupo, es por eso el atrevimiento de juzgar que la cultura *pame* sí está en decadencia debido a su acelerada disminución, disminución que al parecer no tiene vuelta de hoja.

El futuro de los pames

A lo largo de este texto ha sido revisado el pasado y el presente del grupo indígena *Pame* con el fin de obtener mayor conocimiento de su cultura. Y como ya es muy sabido que el pasado permite comprender mejor el presente y de cierta forma poder pronosticar un futuro, por eso el afán de suponer con bases firmes lo que será la vida futura de los *pames* que habitan en Las Nuevas Flores, El Rincón y San Antonio. Cuestión nada fácil si se analiza que por sus raíces nómadas responden a un cambio constante.



Mujer *pame*.

Es obvio que serán tratados sólo los aspectos que contemplamos dentro de esta investigación, como: costumbres, situación económica, ubicación geográfica y sobre todo su relación con el mestizo, todo esto vinculado con la discriminación y a partir de la influencia que este sentimiento negativo ejerce para modificar la vida *pame*.

Hay que iniciar por determinar qué tan probable es que la transculturación del indígena *pame* pudiera resolver el problema de la discriminación. Para ello, cabe establecer la existencia de dos tipos de discriminación: racial, que se comete a partir de una situación biológica; y la social, que se desprende del aspecto cultural, por lo que físicamente existen diferencias considerables entre *pames* y blancos,

pero en cuanto a ignorancia o pobreza hay indígenas y blancos en igual o similar situación.

Al parecer la estrecha relación entre la apariencia exterior del indígena y su comportamiento frente al mestizo es determinante. Es como si su apariencia condicionara su forma de ser, pues mientras más pobre e infeliz, más sumisa y servil es su actitud ante el blanco.

Si la discriminación contra el indígena fuese racial, quizá ésta no desaparecería con su transculturación, pero como se trata de una discriminación casi exclusivamente social, resulta fácil pensar que esta situación irá desapareciendo conforme avanza su proceso de transculturación.

Se percibe que es mayormente social debido a las situaciones que se pudieron advertir en las distintas comunidades, ya que el *pame* entre más trata de parecerse al mestizo, éste lo acepta con menor dificultad.

Ahora bien, habrá que dar un pequeño esbozo de lo que puede ser el futuro del *pame* de las tres comunidades estudiadas. La primera será **San Antonio**, debido a que son los indígenas que mayor contacto tienen con el mestizo, por lo que su futuro no es muy difícil de adivinar.

Podría suponerse que por su progresivo avance en lo que se refiere a su transculturación, los *pames* de esta comunidad son los más cercanos a desaparecer como raza pura y convertirse en mestizos en las dos siguientes generaciones, pues en su mayoría los matrimonios jóvenes se realizan entre mestizos e indígenas, por lo que sus descendientes no serán solamente de sangre *pame*.

Además, es la comunidad en la que se pueden observar más cosas afines entre unos y otros, es decir, no hay diferencias significativas, pues parece haber las mismas oportunidades económicas, y sólo una minoría de *pames* ancianos que viven a los alrededores se mantienen apartados, pobres y con sus costumbres. En este poblado todos los indígenas hablan español y en su mayoría conocen el idioma *pame*, pero no lo hablan.

San Antonio parece ser la comunidad más próspera y la más estable, muy probablemente la gente que vive ahí lo seguirá haciendo durante mucho tiempo, pues a pesar de encontrarse lejos de Tancoyol, cuenta con bastantes servicios que las otras comunidades no tienen. Su expansión es inminente, ya que está en constante crecimiento y quizá sea la primera en la que los *pames* sufran una transculturación completa, es decir, su cambio, o tal vez evolución, no será sólo social, sino también racial, por lo que el *pame* terminará por desaparecer de este poblado no sólo como cultura, sino también como raza.

Por otro lado, la comunidad del **Rincón** sería el siguiente sitio en el que los *pames* están propensos a desaparecer por diversas razones; la primera y quizá la más importante, la mala relación que tienen con los mestizos que viven en la zona, que tarde o temprano puede terminar por fastidiarles e incitarlos a buscar nuevos lugares, ya que a diferencia de las otras comunidades, los *pames* del Rincón podrían abandonar sus casas pues son los que menos tienen qué perder. Aunado a esto, la pobreza podría ser un móvil como lo fue hace tiempo, para que decidan buscar sitios que pudieran ofrecerles más y mejores oportunidades, como es el caso de algunos que emigran a Estados Unidos o a otras ciudades de la República Mexicana.

Otra causa puede ser, como en San Antonio, la mezcla de sangres, pues de igual forma en El Rincón se presentan uniones o matrimonios indígena-mestizos.

Muchas veces la unión de un *pame* con un mestizo es el punto culminante de un proceso de transculturación, que inicia particularmente en este poblado con un sentimiento de rencor en algunos indígenas hacia el mestizo cuando se siente profundamente agredido por sus costumbres, por ejemplo: el que el blanco haga mofa de la forma de vestir de este grupo indígena crea en ellos un sentimiento de coraje, pero sobre todo de vergüenza, es así como optan por cambiar sus prendas típicas por ropa mestiza, y éste es sólo uno de los aspectos culturales que los *pames* de El Rincón y algunos de las otras comunidades han cambiado, y que sin duda lo seguirán haciendo gracias a la discriminación que ejerce sobre ellos la llamada "gente de razón".

La comunidad que quizás sea la menos afectada en sus raíces, es el poblado de **Las Nuevas Flores**. Aquí se vive una situación muy distinta, debido a que para el Gobierno y para esta comunidad lo principal es la conservación de la raza *pame*, y aunque existe un pequeño porcentaje de matrimonios o uniones indígena-mestizas, la gran parte de las familias que habitan en este sitio son puramente *pames*, por esto siguen conservando algunas de sus costumbres.

Las Nuevas Flores es el poblado en el que la transculturación no se ha dado por completo, y que tal vez el proceso sea más lento y se lleve bastante tiempo, pero en definitiva, no se descarta que el cambio se produzca algún día, ya que todo está sujeto a la transformación.

En general se tiene que dar un cambio, sea bueno o malo, pero lo importante es lanzar la moneda al aire y esperar que la suerte esté de

su lado, por lo tanto, el mañana de los *pames* es algo que ellos solos tendrán que enfrentar y probablemente no exista un porvenir como cultura, pero sí debe existir un futuro como individuo y lo importante es no intervenir en el proceso, ya que de ser así quedarían despojados de las armas que les ayuden a tener algo más que un pedacito de tierra rentado.

CAPÍTULO III

CRÓNICA DE UN VIAJE A LA SIERRA GORDA DE QUERÉTARO

Fue un miércoles por la mañana cuando decidimos partir. Con sólo dos mochilas al hombro, ropa, alimentos enlatados, agua y trescientos pesos en la bolsa, llegamos a la central de autobuses de San Juan del Río, Querétaro, la cual estaba repleta, y era lógico, ya que las vacaciones de Semana Santa son una buena temporada para salir de la agobiante rutina.

Boleto de autobús sin números de asiento ¡Buen Viaje!

Abordamos el autobús, el cual iba repleto y sin lugares disponibles, luego de algunos minutos el chofer lo puso en marcha. Así iniciaba nuestro viaje a la Sierra Queretana, con una temperatura que a cada instante iba en aumento y que al estar de pie parecía aún más sofocante. Afortunadamente, antes de llegar a Cadereyta bajaron algunas personas, así pudimos tomar asiento y disfrutar mejor del viaje.

Durante el recorrido lo primero que admiramos fue La Peña de Bernal, un gran monolito que según dicen, provee de energía a las personas que lo suben.

Aunque era primavera, los poblados iniciales mostraban pastos y arbustos secos, puesto que éstos sólo reverdecen durante el verano, en período de lluvias. Más tarde pasamos por yacimientos de cal y cemento. El camino presentaba extensas praderas, grandes montañas y varios bordos, los cuales servían de respiro entre las pequeñas

poblaciones de las que a lo lejos siempre resaltaban las construcciones de iglesias.

Al viajar por esa carretera el cúmulo de sensaciones es indescriptible, lo primero es el vértigo, ya que por momentos pareciera que el autobús va volando, debido a que va justo a la orilla de las montañas.

Luego de casi cuatro horas, la Sierra de Querétaro se manifestaba en todo su esplendor, los paisajes ahora se tornaban llenos de vegetación y colorido, el ambiente colmaba los sentidos de belleza. Prácticamente nos encontrábamos en la recta final del viaje, pasamos por algunos poblados más y finalmente llegamos a la central de Jalpan.

Momentos más tarde ya nos encontrábamos en la carretera que nos llevaría a nuestro destino final. Durante éste tramo las curvas no eran tan pronunciadas y había más poblados. Tardamos poco menos de una hora en llegar.

Ya en Tancoyol, el autobús entró por la calle principal, subió algunos metros hasta llegar a la Misión y se estacionó a un costado de la misma.

Nuestro amigo don Beto

Descendimos del vehículo, no sin antes asegurarnos que ahí era Tancoyol. Nuestra primera impresión fue de desconfianza, pues nunca habíamos visto un lugar tan solitario, al grado de pensar absurdamente, que era un pueblo fantasma, ya que no veíamos ni un alma alrededor y para esa hora el viento soplabá con mayor fuerza, lo que ocasionaba el ruido de los árboles y por tanto, la caída de las hojas. Ése era el único ruido que se escuchaba en el lugar, lugar que no abarcaba ni la cuarta parte de una colonia del Estado de México.

Nos sentamos en una jardinera de la pequeña plaza que se encontraba frente a la Misión para buscar la carta de recomendación que nos había dado Miguel Ángel Rubio, el antropólogo que trabaja en las oficinas centrales del INI, quien por cierto, a mediados de los 90 ya había hecho algunas investigaciones del grupo indígena *Pame*, de las cuales surgieron algunos libros que él mismo escribió.

Cuando iniciamos nuestras indagaciones sobre el tema fuimos al INI de la Ciudad de México, y ahí nos encontramos con la grata noticia de que el creador de los libros que habíamos consultado trabajaba en ese lugar. No perdimos la oportunidad de platicar con él y le comentamos sobre nuestro tema de titulación, él se mostró muy entusiasmado, así que nos brindó toda la ayuda que estuviera en sus manos darnos, y parte de ese apoyo fue enviarnos con una carta de recomendación para que las personas que representan al INI en esa entidad nos pudieran ayudar en nuestra investigación.

Desgraciadamente, después de investigar descubrimos que Felipe Reyes, representante del INI en Tancoyol, no estaba, y de alguna forma confiábamos que él nos buscaría un lugar para quedarnos. Por fortuna

conocimos a don Beto, quien en ocasiones ayudaba a Felipe en su labor. Don Beto se mostró muy amable y con toda la disponibilidad para ayudarnos, incluso se ofreció de inmediato a llevarnos a Las Nuevas Flores.

Previo al viaje conseguimos un mapa en donde aparecía la ubicación de las comunidades indígenas; sin embargo, no sabíamos con exactitud el tiempo que se hacía de Tancoyol a cada una de éstas. Aun así nos emocionó la idea de que en nuestro primer día tuviéramos la oportunidad de acercarnos al mundo de los indígenas *pames*.

Eran las seis de la tarde aproximadamente cuando inició el recorrido, don Beto, el ahora guía, prefirió en ese momento cortar camino por los sembradíos, en vez de irse por la carretera de terracería que se dirige a dos de las comunidades (Las Flores y San Antonio).

Cada paso que dábamos lo hacíamos de manera muy precavida, pues en unas partes el suelo estaba fangoso y mojado, justamente donde se siembra el trigo, maíz, frijol, calabaza, etc. Pasada ya la zona de siembra que recibe el nombre de Plan de Tancoyol, el suelo era rocoso y lleno de arbustos, por lo cual nos manteníamos alertas ante el miedo de ser sorprendidas por algún animal, especialmente por una víbora, algo característico de la sierra; ahora nuestro andar tenía que ser con más cautela, sobre todo porque íbamos de subida.

Después de casi una hora de camino, miramos la primera casa.

- *Tardes Chon - dijo Don Beto.*
- *Tardes Beto, qué te trae por acá - se escuchó una voz procedente de una casona hecha de pura vara de carrizal.*

- *Aquí nomás, las muchachas vienen del INI y mañana van a platicar con ustedes, a las 9:00 allá en el pirul, avísale a tu gente.*
- *Ora, pues, Beto.*

Don Chon que apenas y se había asomado, es uno de los indígenas más viejos, tiene arriba de los 70 años, de piel morena, no muy alto y el pelo blanco, traía un pantalón de color claro y andaba sin camisa, pues el calor era insoportable.

Con el saludo de ¡tardes!, les fuimos avisando a todos los habitantes de la comunidad, pocos salieron de sus casas, en su mayoría hablaban desde adentro, cuestión que hizo imposible que los conociéramos en primera instancia.

Los pocos niños que a lo lejos jugueteaban, cuando veían que nos acercábamos, se escondían y volvían a salir hasta que veían que nos alejábamos. Los que sí dieron un recibimiento desde el principio fueron los perros de don Chon, y así los de cada una de las doce casas que integran la comunidad de Las Flores.

Sin darnos cuenta, el tiempo se había ido volando y ya estaba oscuro. No llevábamos lámparas, ni velas que pudiesen alumbrar el camino, pero confiábamos en que don Beto sí trajera.

- *¡Híjole muchachas! ya nos agarró la noche y no me traje nada de luz, pero no se preocupen orita nos vamos por la carretera, al fin pasan luego camionetas que van pa' San Antonio y ya nos alumbran un tanto, ámonos..."*

En esos momentos no hubo palabra alguna de parte nuestra, era una experiencia que nunca antes habíamos vivido, además nos produjo sentimientos encontrados, pues hubo instantes de miedo y un tanto de desconfianza, ya que hasta ese momento don Beto era un extraño, sin embargo, la hospitalidad de brindarnos su casa era un claro ejemplo de que en provincia todavía tienden la mano desinteresadamente.

A pesar del miedo, durante el recorrido descubrimos algo fantástico; el cielo estaba cubierto de estrellas.

El calor era húmedo y el ruido de las luciérnagas, junto con su centelleo, fueron nuestros acompañantes hasta poco antes de entrar a Tancoyol. Ya a la entrada del pueblo, sólo se escuchaba el murmullo de la gente que ocupaba alguna banca en el jardín o que simplemente daba vueltas alrededor del mismo.

Los pames al final del camino

Al día siguiente cortamos camino tal y como lo hicimos un día antes. Cuando llegamos a Las Flores nos encontraron con algunos miembros de la etnia que ya se dirigían al lugar citado (la escuela de la comunidad). El saludo entre unos y otros era un "buenos días", aunque en ese momento todavía algunos indígenas *pames* se escondían cuando veían que nos acercábamos, sin embargo, sabíamos que en unos minutos más conoceríamos a la mayor parte del grupo, pero para nuestra mala suerte esto no fue posible, ya que de los asistentes la mayoría eran amas de casa y sólo dos o tres jefes de familia, pues el resto de ellos o habían salido desde muy temprano al jornal, o forman parte del gran número de "mojados" que han partido a Estados Unidos en busca del trabajo que aquí no han logrado obtener y que quizás por ser indígenas les cuesta más conseguirlo.

Al inicio de la reunión nos presentamos y enseguida pedimos el nombre de cada uno de los ahí presentes, posteriormente explicamos el motivo de nuestra visita. Después de esto propusimos una dinámica de preguntas y respuestas, la cual de momento fue rechazada, pero con la ayuda de don Beto y la proyección de una intención sincera de nuestra parte, se logró que el ambiente se tornara con más confianza. De la seriedad y desconfianza que imperaba al principio en los indígenas, posteriormente conseguimos robarles enormes sonrisas. Ese primer encuentro fue muy importante, ya que marcaría la confianza que los *pames* depositarían en nosotras.

Uno de los primeros cuestionamientos se refirió, precisamente, a la ausencia de la mayoría de los varones, a lo que una de las mujeres expresó que a pesar de que sus familiares en Estados Unidos no hablan el inglés y continúan hablando su dialecto, era más fácil que en el fronterizo

país del norte les dieran trabajo que aquí, lo cual a todos les entristecía y se preguntaban el porqué "la gente de razón que es mexicana igual que ellos, los discrimina y los orilla a irse lejos de sus familias".

De alguna manera tocar el tema de la inmigración fue fundamental, aunque también era importante saber por qué dejaron algunas de sus costumbres; como su indumentaria. Por lo que al mismo tiempo surgió esta interrogante:

- *¿A quién de ustedes le gustaría portar nuevamente la indumentaria tradicional de su etnia?*

A lo que dos o tres mujeres respondieron:

- *A mí sí me gustaría, porque eran rete bonitos.*
- *Pos a mí también me gustaría, pero pos de andondi sacamos pa' comprarlos.*
- *¡Bah! a mí no, a mí me gusta más la ropa de ahora*

De pronto interviene doña Perpetua, la anciana mayor de toda la comunidad:

- *La verdad sería muy güeno que lo pudiéramos hacer, porqui eran unas telas blancas requete bonitas con colores qui lucen retiarto, pero lo malo es qui a veces no tenemos ni pa comer, ya parece que vamos a poder comprarnos ropa, si ésta que trayemos puesta nos la regalan.*

La mañana era espléndida, el sol ya se asomaba, los indígenas estaban sentados en una banqueta que sobresale de los dos salones que conforman "la escuela" en donde se imparten las clases por un sólo maestro hasta el tercer grado de primaria. Si los niños aprueban, y su familia cuenta con los recursos económicos suficientes para que continúen con sus estudios, lo harán, y quizá asistan a la primaria del pueblo de Tancoyol.

Los dos salones cuentan con unos diez mesa bancos de madera y una silla de plástico para el profesor. En las ventanas donde aún se conserva el cristal, se encuentran pegadas diversas figuras de papel como flores, casitas, árboles, perritos, aviones, etc., que los propios niños realizan. Las paredes están a medio pintar con un tono amarillo claro y como a cinco metros de ahí, está construido de manera provisional un baño comunitario, que es utilizado sólo cuando hay maestro, de otra manera las puertas de la escuela son cerradas y nadie puede entrar; desafortunadamente esto ocurre con mucha frecuencia en todas las zonas indígenas, ya que comentan los propios habitantes que es muy difícil que alguien que no tenga transporte quiera caminar todos los días una hora para llegar a tiempo y mucho menos quieren permanecer en las comunidades, debido a todas las carencias que se tienen.

Con relación a este tema, Rosario una de las indígenas presentes comentó:

- *Uuyyy! Ahí sí está fregada la cosa, ora que salieron ni estuvo la maestra, fue hasta como tres días después que anduvo de casa en casa repartiendo los papeles, aquí todos los maestros se van bien rápido, hubo una maestra de Kinder que nada más se descompuso la grabadora y ya no*

volvió y dijo que iba a regresar y ya no. A los niños les hace retaharta falta la escuela sino cómo van a salir adelante, así pus no.

Aprovechando el tema de la educación, les preguntamos si sus hijos hablaban el dialecto *pame*, inmediatamente tomó la palabra de nueva cuenta Rosario:

- *No pus ya no, ya casi nadie habla el idioma, hay algunos que todavía, pero por ejemplo el mío ya no. A veces yo le enseño un poco porque cuando se pelea con los chamaquillos que sí le echan el idioma, pues mi niño se tiene que aplicar para defenderse, pero de todos modos ellos les ganan – de pronto acompañada de una fuerte carcajada dice – pero como mis hijos saben un poquito del inglés, pues es ahí donde ellos se los friega, como estuvimos un tiempo en los Estados Unidos, pero nos tuvimos que regresar porque mi mamacita falleció. Ya antes mi papá había muerto, pero en esa ocasión no nos pudimos regresar porque apenas nos habían dado nuestros papeles y pues no nos daban permiso para venir y si no le avisábamos al señor que nos los dio, pus no los iba a quitar, pero ya esta vez que me enteré de mi mamá ya no me importó porque se iba a quedar sola mi hermana, el inmigrante se enojó mucho y nos quito el permiso y pus ya no podemos regresar – al parecer Rosario era una mujer muy sonriente y en ese momento volvió a reír un poco apenada – pero mi esposo anda allá no le importó lo del permiso y ahora entró por otro lado, anda en Carolina del Norte.*

De inmediato intervino Martha la única mestiza presente en la reunión:

- *Hay hijos que todavía se avergüenzan de sus mamás indígenas y que ni las acompañan a Tancoyol porque les da pena y prefieren que se vayan solas, los míos no, ellos tienen que aprender que todos somos iguales.*

La convivencia con los mestizos de Tancoyol para las mujeres de la comunidad de Las Flores no era del todo buena, sin embargo estaban concientes de que era imposible no tener trato con ellos incluso mencionaban que de su parte no había ningún problema, por ejemplo Rosario era esposa de un hombre mestizo y Martha era una mestiza casada con un hombre *pame*, para estas mujeres ya resulta normal o mejor dicho, esto se ha convertido en una oportunidad para salir adelante.

De nueva cuenta tomó la palabra Martha:

- *Por la religión todos somos iguales de carne y hueso, a mí no me podían antes ver por aquí, pero se tuvieron que aguantar porque mi esposo me quiere, ya tenemos 5 hijos, aunque no quieran pues ya qué, además no nos están manteniendo, nunca se le va dar gusto a la familia seas indígena o de razón... el gusto es de cada quien.*

Finalmente, después de haber hablado con los indígenas de la comunidad de Las Flores, de todas sus necesidades y de los pocos beneficios que reciben, ofrecimos nuestro apoyo para cualquier actividad durante el tiempo que permaneciéramos en el pueblo.

De pronto, sin más ni más la gente regresó a sus casas, algunos se fueron con el rostro tan serio como cuando llegaron, mientras que otros con una pequeña sonrisa agradecían la visita, esperando que nuestra estancia fuera por mucho tiempo.

La plática duró alrededor de dos horas o más, por lo que aún daba tiempo para ir a visitar a los indígenas de la comunidad de El Rincón.

Tomamos el mismo camino de regreso, así que comenzamos a sentirnos agotadas muy pronto (para don Beto no fue así, pues es el pan de todos los días), ya que una parte es muy rocosa y al paso es muy difícil hallar la sombra de un árbol, pero cuando ya casi llegábamos a El Rincón o Devisadero, nos topamos con una camioneta que iba en sentido opuesto, ¡sorpresa! eran los delegados de la comunidad:

- *Tardes, Beto, a dónde vas.*
- *Pos pa' ya con tu gente.*
- *¡Mmm! Pos ora no hay nadie, todos andan pal río.*
- *Es que aquí las muchachas vienen de la universida y quieren echar una platicada con su gente.*
- *Pos será mañana porque regresan casi la noche, y a qué hora quieren.*
- *Temprano por ahí de las nueve.*
- *Ándenle pues, nosotros les avisamos a todos.*
- *¿Y ahorita van pa' Tancoyol?*
- *Sí, entonces súbanse y nosotros al rato que lleguen les decimos a todos que mañana allá en el pirul.*
- *Sí, muchas gracias.*

Fue así como subimos a la camioneta y no pudimos conocer a los de El Rincón en ese momento. Por lo pronto ya conocíamos a los delegados, un matrimonio de "gente de razón" de tez muy blanca. Él: delgado, de cabello obscuro, con sombrero, camisa a cuadros, pantalón de mezclilla y unos huaraches. Ella: de cabello largo y rubio, un poco robusta, con una playera blanca y una falda a rayas. La mirada de ambos al vernos fue de extrañeza y desconfianza. Mientras que para nosotras era nuevo el saber que los dirigentes de la comunidad eran mestizos y no indígenas como en Las Flores, de principio, al verlos con una buena camioneta, imaginamos muchas cosas. Sin embargo, no por eso dejamos de alegrarnos al no tener que regresar a pie.

Llegamos a la casa y doña Vito, esposa de don Beto, ya tenía lista la comida, un buen plato de sopa, rebanadas de queso, frijoles de la olla, salsa de molcajete y tortillas bien calientes; además de los atunes que habíamos llevado para cualquier emergencia, preparados con mayonesa y listos para comerse con galletas saladas. Éste fue el menú que dominó durante nuestra estancia, sin embargo, era un manjar comparado con lo poco o nada que la mayoría de los indígenas padecen.

La alimentación de los *pames* se ve reflejada en su complexión física, pues son muy delgados (característica que posiblemente identifica a la etnia). Los habitantes de Tancoyol se quejan de que los "indillos" como los llaman, son unos flojos, pero cómo se puede trabajar si no se lleva ni siquiera una alimentación regular que los mantenga con fuerzas y entusiasmo.

La mayoría de los *pames* viven al día y los alimentos que consumen son los que encuentran a su paso, como las yerbas comestibles que cortan en el monte, además de la comida que rara vez les regalan o la poca que alcanzan a comprar, ya que es muy escasa la oportunidad para comprar

carnes, sólo en sus celebraciones importantes lo hacen, pero para hacerlo una vez se abstienen de manera obligatoria de consumirla por mucho tiempo.

La noche dio paso al día, por fin llegó el momento de conocer a los indígenas de la comunidad de El Rincón (la más cercana al pueblo, 45 min. caminando), los delegados dijeron que ya les habían avisado a todos, pero cuando llegamos nos encontramos algunos habitantes que no sabían del encuentro, por lo que decidimos ir nosotras mismas a comunicarlo. Fue como empezamos a ubicar la zona y a darnos cuenta de sus carencias, las cuales son "menos" comparadas con Las Flores, además aquí son más comunes los matrimonios de mestizos e indígenas, situación con la que algunos se sienten beneficiados.

Don Beto sugirió ir primero a ver a José, un mestizo "muy platicador" que vivía en la zona, ya que según don Beto, José tenía la lengua muy suelta y podía contarnos muchas cosas. Cuando llegamos a su casa, José estaba afuera tejiendo una bolsa de zacate con un aparato rústico muy sencillo de madera. Con él se encontraba el delegado, que por cierto se mantuvo callado durante toda la plática, y contrario a lo que creíamos, averiguamos que al parecer esas tierras donde ahora se encuentra El Rincón perteneció al padre del delegado, lo que hace dudar sobre la aparente democracia para la elección de dichas autoridades.

De principio, don Beto y José empezaron a hablar de cosas triviales que sólo ellos, por ser lugareños, entendían. Poco después nos fuimos introduciendo en la conversación y preguntamos únicamente lo que nos interesaba saber, ya que en verdad José era bastante platicador y se las sabía de todas, todas, incluso contó cosas que los mismos *pames* no contaron.

José vivía con una mujer *pame* mucho más joven que él, con la que tenía sólo dos años de relación, pues antes de ella ya había estado con otra indígena, pero por desgracia ésta murió.

Él mencionaba que por su parte no existía discriminación para con los *pames*, debido a que justamente él se encontraba "casado" con una, sin embargo, y a pesar de sus palabras, parecía ser un hombre que se aprovecha de su situación de mestizo para atraer mujeres *pames* jóvenes con las que no se casa y sólo mantenía una relación de concubinato, como lo habrían hecho algunos españoles durante la colonia con las mujeres indígenas con las que mantenían idilios.

Al poco rato llegó una vecina de José a investigar quiénes éramos; se veía una persona muy entrometida y algo chismosa que sin más ni más, se introdujo en la conversación cambiando totalmente el tema, así que momentos después dimos por terminada la plática y decidimos ir al lugar de reunión, la vecina se fue y José nos acompañó.

Mientras caminaban don Beto y José saludaban a las personas que encontraban a su paso y los invitaban a participar en la reunión que se llevaría a cabo en el "árbol", lugar que les servía como punto de encuentro para la realización de juntas.

Los cuatro esperamos durante algunos minutos el arribo de los demás; para entonces el sol estaba en pleno y la frescura de la mañana desaparecía dando paso a una tarde calurosa. Fueron llegando de uno en uno, en raras ocasiones llegaban acompañados y si así era se separaban durante la sesión. Con un grupo de doce personas; cinco mestizos, entre los que se encontraban los delegados; y siete *pames*, hombres y mujeres, así iniciamos la plática.

Como en Las Flores, nos presentamos y planteamos a grandes rasgos la temática y el porqué de nuestra visita, les explicamos que en su momento iríamos a visitarlos de casa en casa para platicar más ampliamente de cómo es su vida en esta comunidad. Mientras tanto les hicimos algunas preguntas a las que muy pocos contestaron. Por su parte, los delegados en ningún momento tomaron la palabra.

Del grupo sobresalían dos mujeres; una mestiza de piel muy blanca que cubría su rostro con un rebozo doblado sobre la cabeza, ya que parecía ser sensible al sol, era delgada y de unos cincuenta y tantos años; y una indígena morena con algo de sobrepeso, cabello largo y de treinta y cinco años aproximadamente. La primera resaltaba por el tono de piel, y aunque no se podía ver su cabello, el claro de sus cejas y pestañas hacían creer que era albina, además se desenvolvía sin ningún problema y nos contó que era esposa de un *pame* situación que en su tiempo le acarreó grandes dificultades con su papá, al que dejó de ver durante algunos años debido a que no aprobaba su relación. Al tiempo que comentaba su experiencia se le veía orgullosa de pertenecer, de alguna forma, a la cultura *pame*, sin embargo, los indígenas que la escuchaban la miraron con incredulidad.

Por el contrario, la indígena, llamada Isabel, sacó a la luz todo el resentimiento que tenía contra los mestizos, quienes durante toda su vida, a decir de ella, la habían tratado mal; y aprovechando el que ahí se encontraban algunos preguntó:

- *Orita que estamos todos, a mí sí me gustaría que alguien de ustedes me contestara (refiriéndose a los mestizos) ¿Qué quiere decir "meco"? y ¿Por qué cuando nos insultan nos dicen así?*

Ningún mestizo se atrevió a contestar, sin embargo, José rompió el silencio diciendo algo que los de Las Flores ya habían mencionado; que así como algunos blancos insultaban a los indígenas, también uno que otro *pame* agredía verbalmente a los mestizos, sólo que era peor, pues...

– *Ustedes entienden cuando los injuriamos, pero nosotros no los entendemos cuando nos insultan en su idioma, y ansina es peor, ¿cómo les contestamos.*

Siempre que alguien hacía un comentario así, los *pames*, sobre todo las mujeres, iluminaban su rostro con una espléndida sonrisa y su cuerpo adoptaba una postura victoriosa que no cabía en su pecho, ya que para ellos era importante dar "una de cal, por las que van de arena".

En cuanto a entrevistas, la comunidad de El Rincón fue la más difícil, pero también la más interesante para nuestro estudio, dado la relación tan incómoda y tan cercana que mestizos y *pames* guardan. Lo más atrayente fue conocer a Isabel, la única que se atrevió a hablar, aunque con ciertas reservas, de lo mal que han sido tratados por algunos mestizos, y para sorpresa nuestra, al final de la plática con el grupo, nos invitó a que algún día pasáramos a su casa para que nos contara su vida, por lo que preguntamos inmediatamente si podíamos pasar mañana por la mañana, debido a que ya se había terminado la pila de la cámara que llevábamos para filmar todo lo que nos fuera de utilidad para la realización de nuestro videoreportaje, ella respondió que sí.

Nos despedimos de todos y prometimos regresar para visitarlos en cada una de sus casas, cosa que hicimos en repetidas ocasiones en las tres comunidades.

Era un nuevo día y el astro rey se encontraba en su máximo esplendor cuando despertamos. Apenas salimos, nos encontramos con la buena noticia de que Felipe ya había regresado, así que nos alistamos y fuimos a buscarlo a la "Casa de la Cultura", lugar en donde tenía su oficina el INI. La oficina era una pequeña habitación con dos escritorios, dos archiveros, un ventilador, algunas otras cosas pequeñas, pero sobre todo un mar de documentos desordenados.

Decidimos poner manos a la obra y entrevistarlo antes de que lo volviéramos a perder de vista. Él, pese a que se encontraba nervioso por la cámara, contestó a todas las cuestiones que le hicimos, obviamente realizando, aunque de forma humilde, todos los beneficios que la institución a la que representa ha traído al grupo indígena de los *Pames*.

Todo iba bien hasta que de repente se empezó a escuchar una música que poco a poco sonaba más y más fuerte, hasta que se volvió imposible seguir con la conversación, así que la tuvimos que posponer. Felipe nos preguntó si ya habíamos visitado todas las comunidades, le dijimos que sólo conocíamos Las Nuevas Flores y El Rincón, y que en ese instante nos dirigiríamos precisamente a este último, se ofreció a llevarnos, así como también a San Antonio al día siguiente.

Abordamos la camioneta de Felipe y tomamos el camino que lleva a El Rincón, a donde pensábamos que Isabel estaría esperándonos.

Al llegar Felipe preguntó si queríamos que nos esperara, decidimos que no, debido a que no sabíamos cuánto nos íbamos a tardar, y además ya conocíamos el camino de regreso. Así que quedamos de vernos al día siguiente a las ocho de la mañana; en realidad hubiéramos querido que nos esperara por aquello de tener que regresar a pie, pero lo que más nos importaba era que durante las entrevistas con los indígenas no hubiera ningún mestizo de la zona, pues al parecer los *pames* no hablaban con toda libertad al sentir a algún blanco cerca.

Isabel vivía en una de las primeras casas que se encuentran a la entrada de El Rincón, a las faldas del cerro que alberga a esta comunidad, por lo que sólo tuvimos que caminar un poco por la cima algo inclinada. Observamos que había un pequeño gallinero y un burro acostado y atado de un árbol. Nos detuvimos a mitad del camino y gritamos con voz muy fuerte el saludo acostumbrado de "buenas tardes", lo hicimos en repetidas ocasiones, pero sin obtener resultados, hasta que en la casa de al lado se escuchó una voz.

- *¿A quién buscan? - era una mujer mestiza, robusta y güera.*
- *A la señora Isabel.*
- *¡Uyy! No está, anda pa' l río.*
- *¿Irá a tardar?*
- *Pus no sé, se jue desde en la mañana a ver a su mamá.*
- *Bueno, si la ve le dice que venimos. Somos las muchachas que platicaron con ustedes ayer ahí en el árbol.*
- *Sí. Yo le doy su recado.*

Así que como no encontramos a Isabel, decidimos regresar y filmar algunas imágenes. Nos pasó por la cabeza pensar que como habíamos sentido tanta tensión dentro de la comunidad, tal vez Isabel se arrepintió y decidió evadirnos. Sin embargo, anhelábamos tanto escuchar esa historia

que más tarde regresamos, Isabel ya las estaba esperando así que de inmediato preparamos la cámara y enseguida comentamos:

- *Nos gustaría que nos compartiera su historia.*

Isabel contestó:

- *Sí, claro. Yo les dije que les contaría, lo que sucede es que de repente me acuerdo de que ya ha venido mucha gente, vienen preguntan que cuáles son nuestras necesidades y se van, a veces creo que ya es burla. Por ejemplo, ya tenemos años pidiendo luz y nada, tengo 12 años viviendo aquí y nada más cuando va a haber algún cambio en el gobierno vienen los que quieren ser presidentes municipales para pedir nuestro voto prometiéndonos todo, y ya ven, seguimos igual.*

Isabel continuó:

- *Mi historia fue muy triste, desde niña me humillaban mucho, nos maldecían por ser indias. Un día cuando yo tenía como 7 años uno de mis tíos golpeó a un mestizo, se fue huyendo rumbo a Santa María donde yo vivía con mi mamá y hermanas, la policía lo siguió hasta allá, lo agarraron y le amarraron las manos, yo era muy pequeña pero me di cuenta. Se comenzó a juntar mucha gente para defenderlo, se hicieron los golpes y mi tío aprovechó el momento para huir, pero los policías se dieron cuenta y fueron tras de él, uno de los policías disparó y en vez de darle a mi tío le dio a uno de sus compañeros – los ojos de Isabel estaban llenos de nostalgia, parecía que lo estuviera*

viviendo otra vez, sin dudar continuó – *aunque yo era chica sentí muy feo porque la gente mestiza se fue en contra de mi familia y lo peor, habían demandado a mi mamá y a mi hermana que ni estuvieron en el pleito, los policías mestizos dijeron que por culpa de la mujeres se pelearon; se llevaron a mi mamá y a mi hermana y las trajeron acá a la delegación de Jalpan, ellas nada tenían que ver y las tuvieron encerradas durante ocho días y saben por qué.*

Respondimos, no.

- *Bueno, pus porque mi mamá y mi hermana no sabían hablar español, no se supieron defender, incluso mi mamá me contó que uno de los guardias quería abusar de mi hermana pero ella se defendió bien y corrió pa' donde estaban las otras... ya después las soltaron pus porque no eran culpables y los desgraciados las sacaron y las dejaron en la calle sin un peso y ni modo tuvieron que caminar tres horas hasta que alguien las acercó.*

Las mejillas de Isabel se sonrojaron, pero no por el calor sino por el coraje que sigue sintiendo cuando se acuerda, prosiguió:

- *Yo estaba chica y desde ahí nos empezaron a tratar muy mal, a mis hermanas y yo que nada teníamos que ver, ya la gente nos trataba mal, decían que éramos una familia pelionera – de pronto un silencio y dice – hay algo que nunca se me ha olvidado después de eso, cuando íbamos a la escuela nos gritaban ¡pinches mecos! Hasta la fecha no sé que significa, pero nos decían hartas cosas, nos correteaban y como estábamos revueltos los indios y no*

indios, pus no les decíamos a nuestros papás pa' ya no causar más problemas. Pero lo de "mecos" me sigue dando un montón de coraje.

Nos sentimos contagiadas de esa rabia y coraje que reflejaban los ojos y cada una de las palabras de Isabel. Con un poco de culpa por estar haciendo que Isabel reviviera sus heridas, cambiamos el tema, preguntándole sobre sus hijas.

– *¿Sus hijas van a la escuela?*

Isabel respondió:

– *Sí, ellas van al albergue de Tancoyol, se quedan toda la semana y les dan de comer, ahí les enseñan español que es lo que yo más deseo que aprendan, no quiero que les pase como a mí. También hay algunos niños de Tancoyol que vienen para hablar español, les regalan ropa, zapatos y les dan 60 ó 70 pesos al mes, a todos los niños les dan por igual, pero lo único que no me gusta es que los ponen a limpiar las estufas y trastes grandes y yo digo que eso no es pa' los niños. Les dan sus sábanas pa' que las traigan a su casa el sábado y las laven, eso yo creo que es bueno pa' que sean limpios pero lo otro pus no.*

Preguntamos:

– *¿Entonces sus hijas ya no hablan el idioma?*

Con los ojos muy abiertos y una pequeña sonrisa Isabel respondió:

– *Nooo!!! Es lo que ya no quiero porque se sufre mucho y se aprovechan "los de razón", por ejemplo aquí en El Rincón estamos revueltos indios y de razón, según el delegado que es de razón y el INI nos ayudan, pero imagínense, cuando nos van a dar algo a los indios sí somos iguales a ellos y cuando es pa' ellos nomás nos ignoran, aquí cada quien se rasca con su propias uñas... aquí si ven a un niño muriéndose de hambre les vale, y más si es indio.*

Sus hijas de Isabel la miraban cómo preocupadas y a la vez sin entender quizá todo lo que su mamá sentía.

Le pedimos a Isabel unos minutos para hacer un cambio de cassette, aunado al deseo de respirar y aminorar la emoción de la primera parte de su historia.

El calor ya había bajado un poco e Isabel se tornaba más tranquila, pero a la vez necesitada de liberar esas emociones concluyendo con su historia.

Le dijimos que estábamos listas para continuar, Isabel lo prosiguió:

- *Cuando era señorita nos miraban con burla en Tancoyol, yo por eso no le hablaba a nadie, hasta la fecha yo nada más voy a Tancoyol por mi mandado y me regreso, siento que si alguien me hace la plática es por ver nada más cómo hablo.*

Le preguntamos sobre cómo conoció a su esposo y cómo siendo mestizo ella se casó él.

Isabel sin incomodarse respondió:

- *Pus lo conocí, me dijo que me quería y me pidió que me casara con él... yo ya había sufrido mucho y sí tenía miedo porque era gente de razón pero él me convenció y pus nos fuimos un tiempo a la casa de mis suegros, pero como yo era indígena nos corrieron y nos fuimos un año a la casa de mis papás y después ya nos vinimos pa'ca. Mis suegros me levantaban falsos, decían que yo lo engañaba, pero mi esposo no les creyó.*

A mis hijas y a mí nos dicen " pinches indias". Mi marido se fue pa'l norte y le mandaban decir cosas, pero mi marido no les hace caso, él se va sólo por temporadas pa' mandarnos dinero y pus cuando no hay trabajo pus no hay pa' comer, así es siempre ni modo qué le hacemos.

Con relación a la falta de oportunidades laborales, preguntamos que cuál es la ayuda que les brinda el INI, Isabel llena de seguridad dice:

- *Pus ellos nos ayudan pero no tanto como dicen, una vez disque dieron un apoyo a todas las mujeres indígenas, dijeron que nos iban a dar animales regalados pa' que nosotras los cuidáramos y a la mera hora que salen con que los teníamos que pagar, pus así no es ayuda de por sí nosotros no podemos tener tierras, nunca vamos a tener dinero siempre vamos a trabajar en el jornal, por eso es mucho mejor irse pa' Estados Unidos.*

Enseguida dijo:

- *Por ser indios hemos sufrido mucho, pero la mayoría se quedan callados... yo no... por eso aprendí el español, con coraje se aprende y se hace todo. Me daba cuenta cómo trataban a mis hermanas, no se defendían porque no sabían español. Por eso a mis hijas ya no les enseño el idioma mejor que se defiendan. Yo no quiero que ellas sufran, de todas maneras ni le entienden y yo ya no les hablo así.*

Con estas palabras finalizó su relato y después de mostrarnos las condiciones en las que vive ella y sus hijas, nos despidió deseando que su historia pudiera servirnos.

Al otro día nos levantamos muy temprano. Nos medio arreglamos y salimos corriendo a la Casa de la Cultura, esta vez acompañadas de don Beto. En el lugar ya estaba Felipe y un señor de 35 años aproximadamente, tez blanca, con cabello un poco largo y ondulado, alto y de complexión delgada; él era Toño, fungía como auxiliar de Felipe y sería él quien nos llevaría a San Antonio debido a que Felipe tenía otros asuntos que atender.

Así que los cuatro abordamos el vehículo que nos llevaría a nuestro próximo destino, esta vez era un jeep bastante viejo que parecía que en cualquier momento se desarmaría; aquello fue toda una aventura, puesto que jamás se habíamos subido a un jeep y menos tan antiguo. Después de un largo trayecto de pura terracería, llegamos hechas pambazo por todo el polvo que nos cubría.

No nos dimos cuenta que llegamos a San Antonio hasta que se detuvo el jeep y se bajaron Toño y don Beto. Lo primero que notamos fue que se parecía a cualquier colonia marginal del Estado de México, pues no había pavimento ni banquetas, pero las casas no eran tan rústicas como las de las otras comunidades, hasta las jovencitas andaban vestidas a la moda.

Toño hablaba con algunas personas mientras nosotras observábamos todo y filmábamos, después Toño nos guió hasta una casa donde estaban la mayoría de las mujeres *pames* y uno que otro hombre, además de algunos mestizos; la situación era que para nuestra fortuna, ese día la Unidad Médica de Salud se encontraba en este poblado, el cual visitan por lo menos dos veces al mes, debido a que es la comunidad más alejada. Aprovechamos de las circunstancias para conversar con ellos y hacerles saber como en las anteriores comunidades el porqué de nuestra visita.

En un principio nos pareció que ahí no había discriminación, pues las mujeres mestizas y *pames* aseguraban que su convivencia era muy pacífica, quizá sea así porque en esta comunidad los indígenas no viven en condiciones tan precarias y cuentan prácticamente con las mismas oportunidades de los mestizos, claro, siempre y cuando tengan dinero, situación que no es común en todos los casos, debido a que antes de empezar la plática y durante nuestra espera, observamos con sumo interés el comportamiento de unos chiquillos; se encontraban dos niños rubios

sentados en una silla comiendo muy a gusto unas papitas, mientras que otros tres niños más pequeños de piel morena e hijos de una mujer *pame*, permanecían parados a un lado de ellos, mirándolos como el que mira al que tiene, con la frustración reflejada en el rostro, frustración que produce la pobreza. Observamos la escena y juntas reflexionamos sobre esa barrera invisible que sólo los niños y nosotras pudimos ver en ese momento, y que hace al ser humano tan distinto en un mundo compartido. Por último, hicimos preguntas triviales y terminamos la sesión prometiendo regresar.

Posteriormente visitamos algunas casas cumpliendo así con lo prometido. Tuvimos la oportunidad de platicar con Toño y su esposa *pame* llamada Plácida, ellos llevan casados alrededor de 15 años y tienen dos hijos. En ese momento sólo los acompañaba su bebé de 9 meses de nacido. Plácida es hija de padres indígenas provenientes de Santa María Acapulco, ellos fueron de los primeros en habitar la comunidad que ahora lleva por nombre San Antonio, lamentablemente ya fallecieron, pero Plácida creció ahí. Toño es proveniente de Tamaulipas y lleva viviendo ahí en la comunidad el tiempo que lleva de casado.

Les pedimos que contaran su historia de amor, Plácida comenzó a reírse muy apenada sin dejar de mascar un chicle, Toño por su parte se encontraba más sereno sentado sobre un tronco jugueteando con varitas que estaban regadas por ahí. Ella es de tez morena y proyecta rasgos característicos de su etnia, mientras que Toño es un joven alto, delgado y de tez blanca. Uno al otro se pedían que contaran su historia y sin más ni más comenzó a hablar Toño:

- *Pus yo soy de Tamaulipas y desde muy chico me la pasaba viajando con mis primos, vendiendo lo que juera y pos un día vine pa' ca y la vi y ella pos ya no me dejó ir.*

En eso interviene Plácida y dice:

- *Ni cierto, tú te quisites quedar qué no* – sonríe sonrojada –.

Entonces preguntamos:

- *¿ Y hubo algún desacuerdo por parte de sus familias?*
- *No, no dijieron nada* – respondió rápidamente Plácida – *aquí nadie se mete con nosotros, yo casi ni salgo de mi casa ni me gusta platicar mucho con la gente y pus mi marido va a trabajar y regresa y ya si queda en la casa, por eso ni tenemos problemas.*

Realmente reflejaban ser una pareja que mantenía una estrecha relación y al parecer no les era necesario relacionarse con los demás habitantes de su comunidad, por lo que dijeron sentirse a gusto de la vida que llevaban.

Después de terminada la entrevista Toño nos llevó a dar un paseo por la comunidad, en ese momento nos dimos cuenta que ya llevábamos gran parte del camino recorrido y gracias a estos encuentros descubrimos a cada instante diferentes formas de pensar de los indígenas *pames* y su relación con los mestizos.

Dos semanas habían pasado, eran las nueve de la noche y sólo nos quedaban algunas horas para partir. Así que tratamos de utilizar al

máximo el tiempo que nos quedaba y nuestra última tarea de investigación fue entrevistar a Rosa Vázquez, nuera de don Beto y Trabajadora Social del albergue de Tancoyol. Ella describió la labor del lugar para con todos los niños incluyendo por supuesto a los pocos niños *pames* que asisten.

- *Yo llevo laborando 6 años aquí y a lo largo de todo este tiempo he visto pasar a algunos niños pames. Es lamentable que la situación económica limite el ingreso de más niños. Actualmente sólo son tres padres de familia de Santa María Acapulco los que traen a sus pequeños, hay algunos más que vienen de las comunidades de El Rincón, San Antonio y Las Nuevas Flores. Pero la verdad es de mi profunda admiración los que vienen desde la tierra madre de la pamería, pues esos niños se quedan aquí toda la semana pero el día viernes por la tarde salen y regresan a casa, para llegar caminan más de 5 horas y ese es uno de los grandes esfuerzos que no son valorados por parte del gobierno. Los niños indígenas asisten al albergue principalmente para aprender a hablar español, es lo único que les interesa, algunos llegan muy rebeldes pero nuestro trabajo es integrarlos con los demás, realmente son pocos los niños indígenas que tenemos actualmente, pero se han adaptado muy bien.*

Le preguntamos:

- *¿Cómo es el trato por parte de los niños mestizos hacia los niños indígenas?*

– *Mira la verdad es que se llevan muy bien, entre ellos no se discriminan, al principio es difícil su adaptación precisamente porque no hablan español, pero poco a poco se ayudan hasta entre ellos y los niños pames a veces también les enseñan su idioma, creo que esa es una muestra de su integración.*

Lo compartido por Rosa pareciera ser una excepción de lo ya dicho, sin embargo, se está hablando de niños que reciben una educación en las mismas condiciones y si algo se ha dejado en claro durante la investigación es que la discriminación es un comportamiento aprendido, y según comentó Rosa, en el albergue se trata por igual a todos los niños, precisamente para que en el futuro se vean como iguales, desgraciadamente las creencias de los padres de estos niños son distintas, pero como dice Rosa, se está luchando para que la discriminación no prospere en las siguientes generaciones.

Terminamos la entrevista. Eran cerca de las diez de la noche y todos nos fuimos a dormir, pues al otro día teníamos que levantarnos temprano, ya que Felipe iría a Tolimán (lugar que se encuentra a cerca de hora y media de San Juan del Río) y se ofreció a llevarnos, siempre y cuando estuviéramos listas a las ocho de la mañana, así que esta vez no hablamos mucho como solíamos hacerlo antes de dormir, estábamos muy cansadas, pero también muy felices de haber logrado la meta propuesta, así que el sueño que tendríamos aquella noche sería uno de los más apacibles de todo el viaje.

CAPÍTULO IV

GUIÓN TÉCNICO

VIDEO

FADE OUT
PRESENTACIÓN

PANNING RIGHT EN EL ZÓCALO
DE LA CD. DE MÉXICO.

ZOOM OUT DE LA CATEDRAL

TIGHT SHOT DE MANOS

BANDERA DE MÉXICO

ZOOM OUT DE COPA L Y
DANZANTES EN EL ZÓCALO

AUDIO

FADE IN
SONIDOS DE CARACOL

**ENTRA MÚSICA 1 SUBE Y
QUEDA DE FONDO.**

VOZ OFF 1: A lo largo de la historia, el ser humano se ha encontrado con una serie de circunstancias que lo incitan a crear fronteras entre él y los que lo rodean. Éstas pueden ser de tipo físico o mental.

VOZ OFF 2: En cuestión física nos encontramos con enormes y fuertes muros que a través del tiempo han desaparecido, sin embargo, las fronteras mentales son muros que ni el tiempo, ni la experiencia, han podido derrumbar, uno de ellos la “discriminación”.

VOZ OFF 1: Nuestro México, ombligo de maguey, significado que simboliza el origen de una nueva raza, también ha sido partícipe de este hecho, ejerciendo la discriminación sobre uno de los grupos más vulnerables, los indígenas.

VIDEO

TRAVELLING DE LA SIERRA

ZOOM IN DEL SEÑALAMIENTO A
TANCOYOL

ZOOM OUT DE LA CARRETERA
QUE LLEGA A TANCOYOL Y
PANNING RIGHT DE CALLES.

LONG SHOT- NIÑO ARREANDO
BURROS.

AUDIO

VOZ OFF 2: Es por ello que hoy, no hablaremos de un grupo popular por sus acciones guerrilleras, sino de uno que por su pequeña población no ha hecho ruido en nuestros oídos, nos referimos al grupo indígena **pame** que habita en la localidad de Tancoyol, en el Estado de Querétaro.

VOZ OFF 1: El viaje es largo, casi ocho horas en autobús desde la ciudad de México, ya que como buenos descendientes de chichimecas, los pames no dejan la Sierra, rincón alejado del tráfico y el smog.

CROSSFADE A MÚSICA 2 Y BAJA A FONDO

VOZ OFF 2: Chichimeca es una palabra de origen náhuatl, la cual ha sido traducida de diversas formas.

VOZ OFF 1: Los antiguos mexicanos daban este nombre despectivo que significa chichi; perro y mecatl; cuerda o sogá, es decir perro con la sogá al cuello, o perro que trae la sogá arrastrando.

VIDEO

LONG SHOT- SEÑOR CON CARRETILLA.

CLOSE UP- NIÑA
ZOOM OUT - NIÑOS LAVANDO ROPA EN CARRETILLA.

MÉDIUM SHOT- ENTREVISTA A DOÑA PETRA (INDÍGENA DE LAS FLORES)

TRANSICIÓN
ERIKA CAMINANDO EN LA SIERRA

ZOOM IN- SEÑORES CAMINANDO.

PANNING LEFT- CALLES Y
ZOOM IN- IGLESIA DE TANCOYOL.

AUDIO

VOZ OFF 2: También quiere decir: chupador o mador, y proviene de chichiliztli; mamar o de chichinaliztli; chupar, porque en un principio los chichimecas comían carnes crudas de los animales que mataban y les chupaban la sangre, a la manera del que mama.

VOZ OFF 1: De la Cultura Chichimeca surgen los pames.

VOZ OFF 2: Pame fue un nombre impuesto por los españoles debido a que ese grupo de indígenas repetía la palabra “pami” que significa “no”.

VOZ OFF 1: Actualmente, los pames que habitan la sierra queretana provienen de Santa María Acapulco, lugar situado entre los límites de San Luis Potosí con Querétaro, como es el caso de doña Petra.

ENTREVISTA
PUENTE MUSICAL (SUBE MÚSICA 2 BAJA Y DESAPARECE)
FADE IN MÚSICA 3 QUEDA DE FONDO

VOZ OFF 2: Por falta de trabajo y escasez de alimento, se trasladaron lentamente a la región más cercana que es Tancoyol, en el municipio de Jalpan de Serra, alrededor del cual han ido formando algunos asentamientos, como son: El rincón, Las nuevas flores y San Antonio.

VIDEO

ZOOM OUT – CENTRO DE SALUD DE TANCOYOL

ZOOM IN- ALBERGUE DE TANCOYOL

ZOOM IN – SEÑOR ARANDO

PANNING LEFT- PLAN DE TANCOYOL

ZOOM IN- RÍO SECO

ZOOM OUT- CUEVAS

PANNING LEFT- CUEVAS

AUDIO

VOZ OFF 1: Tancoyol cuenta con un centro de salud y un albergue para niños, servicios a los que tienen acceso los pames.

VOZ OFF 2: Son sorprendentes todas las peripecias por las que tuvieron que pasar para llevar la comida a sus familias, pues en un inicio los hombres que venían a los jornales para trabajar la tierra, no tenían ninguna intención de quedarse, ya que como dicen “del otro lado del río” habían dejado casa y familia.

VOZ OFF 1: Muchos de ellos iban y venían el mismo día, se levantaban muy temprano y emprendían el viaje, al llegar empezaban su labor y por la tarde, o casi noche, cuando ya habían terminado su jornada, regresaban a Santa María Acapulco. Situación difícil, ya que después de haber trabajado todo el día, encima tenían que caminar otras cinco horas para llegar a casa con diez pesos en la bolsa.

VOZ OFF 2: Fue entonces cuando algunos de ellos decidieron habitar en cuevas, que más bien eran cavidades o huecos pequeños que había en algunos arroyos secos o salientes de montañas, ahí pasaban la noche y encendían fogatas para calentarse.

VIDEO

MÉDIUM LONG SHOT.
**ENTREVISTA CON EL SR. JOSÉ
MESTIZO DEL RINCÓN.**

ZOOM IN- CASA EN FORMA DE
IGLÚ.

PANORÁMICA DE LA SIERRA
ZOOM IN A SR. ARANDO.

ZOOM IN- DOÑA PETRA
PREPARANDO MASA.

ZOOM OUT- MUJER INDÍGENA
HDO PETATE.

TRANSICIÓN
ZOOM OUT – CAMA CON PETATE

ZOOM IN- CASA EN EL CERRO

ZOOM OUT- SOLARES.

AUDIO

VOZ OFF 1:
Acompasadamente se fueron
mudando con todo y familia.

FADE OUT MÚSICA 3
ENTREVISTA CON DON JOSÉ
FADE IN MÚSICA 4 QUEDA DE
FONDO

VOZ OFF 2: Tiempo después
se las ingeniaron para hacerse unas
casas en forma de iglú con piedras y
barro.

VOZ OFF 1: Otro aspecto
negativo era soportar el periodo de
secas, pues no había trabajo, ni
comida.

VOZ OFF 2: Es aquí donde la
mujer pame hace acto de presencia,
ya que a diferencia del hombre,
siempre se ha caracterizado por ser
muy trabajadora, y cuando éste no
se empleaba en algo, situación
común durante la mayor parte del
año, ella caminaba horas en busca
de palma para hacer petates y
venderlos, por lo que se convertía en
el principal sostén de su casa.

PUENTE MUSICAL
SUBE MÚSICA 4 Y QUEDA DE
FONDO

VOZ OFF 1: Tuvo que pasar
bastante tiempo para que algunos
hacendados se compadecieran de
quienes les trabajaban la tierra y les
rentaran algunos espacios para que
hicieran sus casas. El material con
que las hacían, era palma y varillas
de arbustos. En ellas habitaban no
una, sino varias familias, y a estas
extensiones de tierras prestadas, se
les llamaron solares.

VIDEO

STROBO- CASAS
DISPERSAS DE LA COMUNIDAD
DEL RINCÓN.

TRAVEL RIGHT- CERRO EN QUE
HAY CASAS DEL GRUPO
INDÍGENA PAME.
ZOOM IN. CASA

ZOOM IN – DE LA PUERTA DE
UNA CASA DEL RINCÓN AL PLAN
DE Tancoyol.

TRAVEL LEFT- CAMINO PARA
LLEGAR AL RINCÓN.

CASA DE ISABEL (INDÍGENA DE
LA COMUNIDAD DEL RINCÓN)

PLANTA DE LUZ Y CASA

AUDIO

VOZ OFF 2: Las casas estaban regadas y lejos unas de otras, de esta manera se fueron creando las comunidades a la sombra de los pobladores mestizos de la región, pues si los pames siempre han guardado cierta distancia entre ellos, hasta el punto de vivir a kilómetros unos de otros, con mayor razón también buscaban estar mucho más alejados de los blancos.

VOZ OFF 1: Pero independientemente de todo lo que han tenido que pasar para subsistir, encontramos situaciones muy distintas en las tres comunidades.

VOZ OFF 2: El Rincón, es la colectividad más cercana a Tancoyol, la más joven y con menos de cien habitantes, viven familias indígenas, mestizas e indígeno-mestizas.

VOZ OFF 1: Y estas dos últimas son las que poseen mejores viviendas, ya que sus casas tienen las paredes hechas con madera, el piso de cemento y techo de lamina. De ahí en fuera, la mayoría no tiene piso.

VOZ OFF 2: En este lugar todavía no se cuenta con los servicios básicos de infraestructura, como son: drenaje y luz eléctrica. Pero en cuanto al agua potable ya se instaló una bomba para que tengan acceso al vital líquido.

VIDEO

GROUP SHOT- FAMILIA INDÍGENA DE LAS FLORES.

MÉDIUM SHOT
ENTREVISTA A FELIPE REYES REPRESENTANTE DEL INI EN TANCOYOL.

GROUP SHOT- REUNIÓN CON INDÍGENAS DE LAS FLORES.

SEÑOR ACOSTADO

PANNING- LA COMUNIDAD DE SAN ANTONIO.

AUDIO

VOZ OFF 1: Las Nuevas Flores, fue de los primeros poblados que recibió flujos migratorios y actualmente cuenta con cerca de cincuenta habitantes exclusivamente pames, por los que el INI (Instituto Nacional Indigenista) ha estado trabajando muy de cerca con ellos, otorgándoles nuevos espacios y material para sus viviendas.

FADE OUT MÚSICA 4
ENTREVISTA
FADE IN MÚSICA 5 QUEDA DE FONDO

VOZ OFF 1: Por ser en su mayoría indígenas, esta comunidad cuenta con mayor apoyo por parte del INI, desgraciadamente, los hombres pames tienen la fama ancestral de ser extremadamente flojos, por lo que a veces estos proyectos no son tan fructíferos como se espera, es por eso que les es difícil salir de su pobreza.

VOZ OFF 2: Situación distinta se vive en **San Antonio Tancoyol**, el poblado más extenso conformado por cerca de ciento cincuenta indígenas pames, y es quizá, el que más contrastes presenta con relación a los otros asentamientos, debido a que en este lugar no existe una línea divisoria clara entre indígena y mestizo.

VIDEO

GROUP SHOT- REUNIÓN CON MUJERES DE SAN ANTONIO.

ENTREVISTA
GROUP SHOT- HABLA MUJER INDÍGENA

PANORÁMICA DE SAN ANTONIO.

ZOOM IN- ESCUELA DE SAN ANTONIO.

MONSE Y ERIKA VIAJANDO EN CAMIONETA

GROUP SHOT- REUNIÓN EN LAS FLORES.

GROUP SHOT- REUNIÓN EN EL RINCÓN.

ENTREVISTA
GROUP SHOT- HABLAN INDÍGENAS DE LAS FLORES.

AUDIO

VOZ OFF 1: Eso nos cuentan algunas mujeres pames, ya que en su mayoría están casadas con hombres mestizos

FADE OUT MUSICA 5
ENTREVISTA
FADE IN MÚSICA 6 Y QUEDA DE FONDO.

VOZ OFF 2: En San Antonio ya se cuenta con una infraestructura, pues la mayor parte de las casas son construidas con materiales más duraderos, hay luz eléctrica, agua, escuela y comercios.

VOZ OFF 1: Como podemos observar las características de los tres poblados son muy distintas, al igual que la relación que sostienen pames y mestizos.

VOZ OFF 2: Pues en lo que se refiere a este difícil vínculo, los pames a pesar de ser personas pacíficas y muy humildes, han tenido que soportar el rechazo del mestizo, pero en ocasiones esto parece no importarles, y por el contrario, buscan acercarse al hombre blanco adoptando sus costumbres, como la ropa y el lenguaje para ser integrados y aceptados.

FADE OUT MUSICA 6
ENTREVISTA
FADE IN MUSICA 7 Y QUEDA DE FONDO

VIDEO

MÉDIUM LONG SHOT- PAREJA INDEGENO-MESTIZA

MEDIUM SHOT- MUJER INDÍGENA CON BEBÉ.

GROUP SHOT- REUNIÓN EN EL RINCÓN.

ENTREVISTA

GROUP SHOT- HABLA MUJER ALBINA, TAPADA CON REBOSO.

GROUP SHOT- VELACIÓN CON LOS INDÍGENAS DE LAS FLORES.

ZOOM OUT – SEÑOR TRABAJANDO.

PANORÁMICA- PUEBLO DE TANCOYOL Y SIERRA.

AUDIO

VOZ OFF 1: También es común ver matrimonios de mestizos con mujeres u hombres pames, cuyo fin es concebir hijos mestizos que no pasen por las humillaciones que sus padres han tenido que pasar.

VOZ OFF 2: A pesar de esto, la relación indígena-mestizo, es difícil dado que algunos mestizos no ven con buenos ojos estas uniones.

BAJA MÚSICA 7

ENTREVISTA

SUBE MÚSICA 7 Y QUEDA DE FONDO

VOZ OFF 1: Y aunque algunos pames buscan parecerse más a los mestizos, en las Nuevas Flores son la excepción, ya que parece ser que en esta comunidad su aislamiento responde a la necesidad de prevalecer como raza, pues son los que han realizado menos matrimonios con mestizos y los que aún mantienen algunas de sus costumbres como etnia.

VOZ OFF 2 : Tal vez es el limitado trato que tienen los pames de esta localidad con sus vecinos blancos, lo que a veces les provoca mirarlos con indiferencia, pues sus pocos “conflictos”, que más bien son actitudes discriminatorias, están por lo regular relacionados con la tierra, dado que actualmente la acción que adoptó el Gobierno de otorgarles espacios, es censurada por algunos mestizos de la región.

VIDEO

ENTREVISTA

MÉDIUM CLOSE UP
SRA. PRISCA INDÍGENA DEL
RINCÓN.

GROUP SHOT- REUNIÓN CON
INDÍGENAS Y MESTIZOS DE LA
COMUNIDAD DEL RINCÓN.

PANNING RIGHT – CASA Y
ANIMALES DEL DELEGADO DE LA
COMUNIDAD DEL RINCÓN.

AUDIO

FADE OUT MUSICA 7

ENTREVISTA

FADE IN MUSICA 8 Y QUEDA DE FONDO

VOZ OFF 1: En el Rincón existe un conflicto mayor, debido a que comúnmente los mestizos fungen como representantes de dicho poblado.

VOZ OFF 2: Esto ha sido detonante de rencores anidados durante años, ya que algunos de los pames se sienten utilizados y estafados, pues se quejan de lo que nos quejamos todos los mexicanos, de que estas personas entran a ocupar algún puesto de representación popular y obtienen algunos beneficios personales y no hay resultados a las peticiones de la comunidad

VOZ OFF 1: A pesar de esto, los mestizos dicen no tener ningún conflicto y llevar la fiesta en paz.

VOZ OFF 2: Al ver el comportamiento de unos con otros, podríamos pensar que la relación es excelente y siendo objetivos no todos los mestizos se comportan mal con el pame, pero desgraciadamente son pocos, puesto que algunos de los blancos que tienen contacto con ellos tratan de manifestar una gran amistad y enseguida que el indígena da la vuelta se expresan despectivamente.

VIDEO

GROUP SHOT- FAMILIA A
CABALLO Y EN BICICLETA.

GROUP SHOT- REUNIÓN DE
MUJERES DE SAN ANTONIO.

ZOOM IN- SEÑORES A CABALLO
VIOLINISTAS EN VELACIÓN.

ZOOM IN- INDÍGENA VENDIENDO
EN LAS CALLES DE SAN JUAN
DEL RÍO, QRO.

AUDIO

VOZ OFF 1: Situación parecida pasa de manera inversa, pero el pame no habla mal del mestizo por hipocresía, sino por un gran resentimiento.

VOZ OFF 2: Esto mismo se aprecia en San Antonio pero de forma más “civilizada”, tal vez por su situación económica, pues es superior a la de los poblados anteriores.

VOZ OFF 1: En San Antonio indígenas y blancos viven en armonía sin meterse en problemas unos con otros, pero cuando las raíces se revelan aparece nuevamente esa línea divisoria que señala a unos como pames y a otros como mestizos, es en ese momento cuando se saben distintos y pertenecientes a un grupo determinado.

VOZ OFF 2: La relación en general no es tan buena y responde a una cultura de segmentación y malinchismo, ya que si a veces nos dividimos y relegamos por ser de distintas colonias o estados, cómo no lo vamos a hacer con respecto a razas o creencias.

VOZ OFF 1: La discriminación constituye la más clara exteriorización de hostilidad o prejuicio y surge, del egoísmo social o de la incomprensión hacia otros.

VIDEO

ZOOM IN – MUJERES Y NIÑAS INDÍGENAS EN SAN JUAN DEL RÍO.

MÉDIUM SHOT- MUJER INDÍGENA DE SAN ANTONIO.

PANORÁMICA DE LA SIERRA Y SEÑOR EN JORNAL.

GROUP SHOT- ISABEL Y SUS HIJAS (MUJER CASADA CON MESTIZO)

ENTREVISTA

MÉDIUM SHOT- SRA. ISABEL INDÍGENA DEL RINCÓN.

GROUP SHOT- REUNIÓN EN LAS FLORES.

AUDIO

VOZ OFF 2: La misma terminología que el mestizo emplea cotidianamente para ellos es un indicador de las profundas barreras interétnicas que los separan, ya que mientras ellos se refieren a los mestizos como gente de razón, en contraparte, los mestizos suelen llamar a los pames; "pamitos", "indios" o en el peor de los casos, "salvajes"

VOZ OFF 1: La ocupación laboral es otra forma de discriminación, pues los pames son única y exclusivamente jornaleros, y por cierto, muy mal pagados.

VOZ OFF 2: Otra situación aún más determinante es la discriminación a la que son sujetos por el uso precisamente de su lengua materna, lo que ocasiona que los padres dejen de enseñarla a los hijos. Éste es el caso de Isabel.

FADE OUT MÚSICA 8

ENTREVISTA

FADE IN MÚSICA 9 Y QUEDA DE FONDO

VOZ OFF 1: Podríamos seguir mencionando un sin número de situaciones, pero si bien es cierto que con su discriminación el mestizo empuja al indígena a cambiar sus costumbres, también es verdad que el pame no pretende quedarse pame para toda su vida, pues para salir de pobre, primero hay que dejar de ser pame.

VIDEO

CLOSE UP- SEÑORA INDÍGENA TEJIENDO.

DOÑA PETRA COCINANDO

MÉDIUM LONG SHOT- MUJERES HACIENDO TAMALES (INDÍGENA Y MESTIZA DE LA COMUNIDAD DE LAS FLORES).

TWO SHOT- PAREJA INDIJENO-MESTIZA DE LA COMUNIDAD DE SAN ANTONIO.

TRANSICIÓN
IMÁGENES DEL PUEBLO DE Tancoyol por la noche.

AUDIO

VOZ OFF 2: Lo que pasa con los indígenas pames, nos habla de una civilización en ruina, es decir, existe una pérdida de ningún modo económica, sino cultural.

VOZ OFF 1: Se pierden costumbres difíciles de recuperar una vez llevada a cabo la transculturación, y por esto la raza indígena pame decae, no en cuanto a retraso, sino por el contrario, al decaer como etnia lo que hace en realidad es tratar de avanzar y llegar a la meta que el mestizo impone, y al ir hacia delante poco a poco va dejando atrás al viejo indígena, por lo que al mismo tiempo que se construye un camino como individuo, se va haciendo baches como grupo.

VOZ OFF 2 : entre la apariencia exterior del indígena y su comportamiento frente al mestizo. Es como si su apariencia condicionara su forma de ser, pues mientras más pobre e infeliz, más sumisa y servil es su actitud ante el blanco.

VOZ OFF 1: Y que éste haga mofa de la forma de vestir del grupo indígena crea en ellos un sentimiento de coraje, pero sobre todo de vergüenza, es así como optan por cambiar sus prendas típicas por ropa mestiza.

PUENTE MUSICAL
SUBE MÚSICA 9 Y BAJA A FONDO

VIDEO

TWO SHOT- DOS HERMANAS DE LA COMUNIDAD DE SAN ANTONIO.

ZOOM IN – NIÑO LAVANDO EN CARRETILLA.

ZOOM IN – NIÑA EN RITUAL DE VELACIÓN.

CLOSE UP- NIÑA DE LA COMUNIDAD DE LAS FLORES.

ZOOM IN – NIÑO DE LA COMUNIDAD DEL RINCÓN.

DISOLVENCIA

MÉDIUM LONG SHOT- INDÍGENA PAME TOCANDO EL VIOLÍN Y CANTANDO EN SU DIALECTO.

CREDITOS.

AUDIO

VOZ OFF 2: Se tiene que dar un cambio, no sabemos si sea bueno o malo, pero lo importante es lanzar la moneda al aire y esperar que la suerte esté de su lado, por lo tanto, el mañana de los pames es algo que ellos solos tendrán que enfrentar y probablemente no exista un porvenir como cultura, pero sí debe existir un futuro como individuo.

FADE OUT MÚSICA 9.

GUIÓN DE EDICIÓN						
KCT*	TOMA	DESCRIPCIÓN	T. IN *	T. OUT *	T.P. *	T.T. *
J	1	ZÓCALO DE LA CD. DE MÉXICO	00:21:10	00:22:14	00:01:04	00:01:04
J	2	CATEDRAL	00:24:30	00:24:06	00:00:06	00:01:10
J	3	MANOS	00:37:15	00:37:17	00:00:02	00:01:12
J	4	BANDERA DE MÉXICO	00:43:40	00:43:42	00:00:02	00:01:14
J	5	DANZANTES EN EL ZÓCALO	00:50:24	00:50:36	00:00:12	00:01:26
D	6	IMÁGENES DE LA SIERRA (CAMINO)	00:08:29	00:08:39	00:00:10	00:01:36
A	7	LETREROS EN LA CARRETERA	00:30:08	00:30:15	00:00:07	00:01:43
A	8	CARRETERA QUE LLEGA A TANCOYOL Y CALLES	00:17:15	00:17:42	00:00:27	00:02:10
H	9	NIÑO ARREANDO BURRO C/AGUA	00:01:50	00:02:08	00:00:18	00:02:28
H	10	SEÑOR CON CARRETILLA	00:48:45	00:48:57	00:00:12	00:02:40
F	11	NIÑOS LAVANDO EN CARRETILLA	00:25:06	00:25:24	00:00:18	00:02:58
C	12	ENTREVISTA A DOÑA PETRA	00:10:13	00:11:07	00:00:54	00:03:52
E	13	ERIKA, CAMINANDO EN LA SIERRA	00:22:37	00:23:05	00:00:28	00:04:20
E	14	HOMBRES CAMINANDO EN CALLE S/PAVIMENTO	00:07:08	00:07:15	00:00:07	00:04:27
E	15	CALLE E IGLESIA DE TANCOYOL	00:06:37	00:06:47	00:00:10	00:04:37
E	16	CENTRO DE SALUD	00:05:43	00:05:47	00:00:04	00:04:41
E	17	ALBERGUE	00:07:26	00:07:30	00:00:04	00:04:45
F	18	GENTE ARANDO TIERRA	00:01:16	00:02:01	00:00:45	00:05:30
F	19	RÍO SECO	00:01:48	00:01:54	00:00:06	00:05:36
F	20	CUEVAS	00:03:33	00:03:43	00:00:10	00:05:46
G	21	ENTREVISTA A MESTIZO	00:09:52	00:10:59	00:01:07	00:06:53
F	22	CASA EN FORMA DE IGLÚ	00:06:54	00:07:01	00:00:07	00:07:00

F	23	PANORÁMICA DE SIERRA Y ZOOM IN A SR.	00:00:39	00:00:50	00:00:11	00:07:11
C	24	DOÑA PETRA PREPARANDO MASA	00:09:39	00:09:48	00:00:09	00:07:20
E	25	MUJER HACIENDO PETATE	00:25:19	00:25:31	00:00:12	00:07:32
E	26	CAMA DE PETATE	00:25:40	00:25:49	00:00:09	00:07:41
G	27	CASAS DISPERSAS	00:19:08	00:19:17	00:00:09	00:07:50
E	28	CASA DE MADERA Y PALMA EN SAN ANTONIO	00:12:23	00:12:40	00:00:17	00:08:07
G	29	PANORÁMICA DE SIERRA MOSTRANDO CASAS DEL RINCÓN	00:23:38	00:23:47	00:00:09	00:08:16
A	30	CASA PAME EN MONTAÑA	00:29:57	00:30:11	00:00:14	00:08:30
C	31	DE LA PUERTA A LA SIERRA	00:22:18	00:22:23	00:00:05	00:08:35
F	32	CAMINO AL RINCÓN	00:04:07	00:04:20	00:00:13	00:08:48
F	33	CASA DE ISABEL	00:00:02	00:00:19	00:00:17	00:09:05
F	34	CASA Y PLANTA DE LUZ EN LAS FLORES	00:27:28	00:27:38	00:00:10	00:09:15
F	35	FAMILIA DE LAS FLORES	00:07:08	00:07:28	00:00:20	00:09:35
G	36	ENTREVISTA A FELIPE REYES (INI)	00:40:30	00:41:22	00:00:52	00:10:27
G	37	REUNIÓN EN LAS FLORES	00:02:00	00:02:12	00:00:12	00:10:39
E	38	DON BETO ACOSTADO	00:20:40	00:20:50	00:00:10	00:10:49
G	39	CASAS DE SAN ANTONIO	00:48:28	00:48:46	00:00:18	00:11:07
G	40	REUNIÓN DE MUJERES EN SAN ANTONIO	01:00:50	01:00:57	00:00:07	00:11:14
G	41	ENTREVISTA SRA. EN REUNIÓN DE SAN ANTONIO	00:49:50	00:50:32	00:00:42	00:11:56
E	42	LUZ, CABLES Y POSTES EN SAN ANTONIO	00:12:47	00:12:59	00:00:12	00:12:08
E	43	ESCUELA Y CASAS DE SAN ANTONIO	00:21:10	00:21:14	00:00:04	00:12:12
E	44	VIAJE EN CAMIONETA	00:22:01	00:22:11	00:00:10	00:12:22
H	45	REUNIÓN EN LAS FLORES	00:08:40	00:08:48	00:00:08	00:12:30
G	46	REUNIÓN EN EL RINCÓN	00:35:48	00:36:10	00:00:22	00:12:52

H	47	ENTREVISTA CON MUJERES DE LAS FLORES	00:08:55	00:09:53	00:00:58	00:13:50
E	48	PAREJA INDÍGENO-MESTIZA DE SAN ANTONIO	00:17:40	00:17:44	00:00:04	00:13:54
E	49	MUJER INDÍGENA C/NIÑO	00:20:33	00:20:39	00:00:06	00:14:00
G	50	REUNIÓN EN EL RINCÓN	00:35:24	00:36:09	00:00:45	00:14:45
E	51	VIOLINISTAS EN REUNIÓN	00:00:01	00:00:20	00:00:19	00:15:04
F	52	SR. TRABAJANDO	00:04:27	00:04:38	00:00:11	00:15:15
F	53	IGLESIA DE TANCOYOL Y PLANICIE	00:04:40	00:04:54	00:00:14	00:15:29
G	54	ENTREVISTA A LA SEÑORA PRISCA	00:02:12	00:03:10	00:00:58	00:16:27
G	55	REUNIÓN EN EL RINCÓN	00:34:15	00:34:38	00:00:23	00:16:50
G	56	CASA DEL DELEGADO DEL RINCÓN	00:26:12	00:26:46	00:00:34	00:17:24
G	57	FAMILIA A CABALLO Y BICICLETA	00:29:15	00:29:23	00:00:08	00:17:32
C	58	MUJERES DE SAN ANTONIO	00:00:01	00:00:29	00:00:28	00:18:00
E	59	HOMBRE A CABALLO EN TANCOYOL	00:10:57	00:11:05	00:00:08	00:18:08
E	60	VIOLINISTAS EN REUNIÓN (RANA)	00:01:25	00:01:33	00:00:08	00:18:16
I	61	INDÍGENAS EN SAN JUAN DEL RÍO	00:00:01	00:00:13	00:00:12	00:18:28
I	62	INDÍGENAS EN SAN JUAN DEL RÍO	00:01:11	00:01:20	00:00:09	00:18:37
E	63	MUJER PAME DE SAN ANTONIO	00:13:30	00:13:41	00:00:11	00:18:48
F	64	PANORÁMICA DE LA SIERRA Y SR. ARANDO	00:00:38	00:00:47	00:00:09	00:18:57
B	65	ISABEL Y SUS HIJAS	00:02:45	00:02:58	00:00:13	00:19:10
B	66	ENTREVISTA CON ISABEL	00:11:15	00:12:20	00:01:05	00:20:15
E	67	VIOLINISTAS EN REUNIÓN	00:01:01	00:01:19	00:00:18	00:20:33
E	68	MUJER HACIENDO PETATE	00:25:01	00:25:17	00:00:16	00:20:49
C	69	COCINA DE DOÑA PETRA	00:09:39	00:09:54	00:00:15	00:21:04
F	70	MUJERES HACIENDO TAMALES	00:07:22	00:07:36	00:00:14	00:21:18
E	71	PAREJA INDIGENO-MESTIZA DE SAN ANTONIO	00:15:50	00:16:17	00:00:27	00:21:45
E	72	TANCOYOL DE NOCHE	00:25:46	00:26:24	00:00:38	00:22:23
E	73	NIÑAS DE SAN ANTONIO	00:14:14	00:14:18	00:00:04	00:22:27

F	74	ZOOM IN NIÑO LAVANDO EN CARRETILLA	00:26:34	00:26:38	00:00:04	00:22:31
E	75	ZOOM IN NIÑA EN REUNIÓN DE VIOLINISTAS	00:00:10	00:00:14	00:00:04	00:22:35
F	76	ZOOM IN NIÑA DE LAS FLORES	00:00:15	00:00:20	00:00:05	00:22:40
C	77	ZOOM IN NIÑO	00:29:59	00:30:04	00:00:05	00:22:45
H	78	VIOLINISTA TOCANDO Y CANTANDO	00:07:12	00:08:29	00:01:17	00:24:02

- * KCT : Videocasete
- * T.IN: Tiempo de entrada
- * T.OUT: Tiempo de salida
- * T.P: Tiempo parcial
- * T.T: Tiempo total.

CONCLUSIONES

Hoy en día el ser humano cuenta con grandes ventajas que le hacen más fácil y agradable su paso por este mundo, pero ¿qué pasaría si aquel hombre que se levanta todas las mañanas para darse un baño e ir a trabajar, se encuentra sin una gota de agua? o ¿qué pasaría con aquella mujer que precisa cocinar y no tiene gas, que necesita planchar y no hay luz? Seguramente se les cerraría el mundo, aunque quizás sólo por algunos instantes. Sin embargo, ésta es una realidad diaria en la sierra, no únicamente con indígenas, sino también con mestizos. Aunque por desgracia, como ya se comentó, los pames carecen de más cosas que los mestizos de aquella región.

Ahora bien, la discriminación es un factor que determina una situación como ésta, ya que minimiza y entorpece el desarrollo. Y lo denigrante es que los indígenas son los verdaderos herederos de este país, y en vez de ser tratados así, son vistos como una herencia que hace sentir el orgullo de poseer un pasado, pero son un presente... presente que cada que se ve en las calles, es preferible voltear la mirada y las autoras de esta investigación se incluyen, ya que pasó algo que las hizo reflexionar sobre esto.

Durante los meses que vivimos en San Juan del Río, Qro., nos dimos cuenta que nos había pasado lo mismo que al general de las personas en todo México; cuando llegamos ahí, notamos una fuerte presencia de indígenas, quienes en su mayoría se dedican a vender sus artesanías en las banquetas del centro de este lugar; los primeros dos meses, los veíamos con claridad; el tercer y cuarto mes, la imagen era ya un poco borrosa; el quinto y sexto mes, con trabajo los distinguíamos; el séptimo mes, ya no los veíamos, pero sabíamos que estaban ahí; los meses siguientes los olvidamos por completo, todos aquellos indígenas

se convirtieron en parte del paisaje de esas avenidas que ya no nos preocupaba observar.

Y es que a mucha gente le interesa lo que ocurre con los indígenas de este país, precisamente porque son un sector relegado que se rehúsa a morir, además de ser importantes, ya que a la mayoría de los mexicanos les enorgullece tener un pasado, saber de dónde vienen. Aunque muy pocos se preocupan por hacer algo, y quizá podrá haber más escritos como éste, que intenten, más que crear conciencia, mostrar una realidad que no es vista, pero el intento será en vano si seguimos pasando sin voltear, porque ésa también es una forma de discriminación; además de gritarles "Marías" porque pasan corriendo la calle; de hacer burla por la forma en que visten o hablan; por insultarlos y decirles sucios, cuando no tienen ni dónde bañarse; por correrlos del lugar (muchas veces público) en donde pasan la noche; por creer que estando cerca pueden pegar los piojos, en fin, el desprecio que ellos sienten por quienes no son indígenas está bien ganado, ya que incluso es más fácil darle limosna al niño de la calle que usa el dinero para drogarse, que a un niño indígena que lo usa para comer él y su familia.

La discriminación es un problema social, económico, cultural y político. Cultural, porque en su mayoría los mestizos de Tancoyol están faltos de cultura y educación, debido a que discriminan a los pames pensando de manera errónea, que son inferiores; no los ven como parte de su sociedad, sino como gente pobre, ignorante y floja que ha llegado a ocupar una tierra que no le corresponde, cuando en realidad, se sabe que no es así.

Por otro lado, el problema social al que se enfrentan es a la marginación, se les aísla impidiendo que participen en la sociedad a la que pertenecen, es decir, los mestizos y los pames mismos se cuentan

como una sociedad aparte, tan es así, que no se ven como iguales, inclusive no existe ningún indígena viviendo en el centro de Tancoyol, todos viven en los alrededores y son muy pocos los que se involucran en las celebraciones y actividades del pueblo.

Y obviamente de aquí se desprende el problema económico, pues de alguna manera esto les impide tener mejores opciones de trabajo en su propia comunidad, pues la mayoría se dedica al jornal, algunos prefieren buscar por otro lado y se van a Estados Unidos o al DF porque simplemente en la localidad donde viven no van a dejar de ser los salvajes e inferiores sin derecho a tierras.

La anterior situación fomenta que los que se quedan para intentar salir del hoyo, conviertan a su pobreza extrema en un problema político, ya que por este medio alzan la voz para exigir, a quienes los representan, mejores condiciones de vida. Aunque no siempre son escuchados, inclusive acuden y realizan mayores peticiones al INI, creando con esto cierto paternalismo e inmadurez en dicho grupo indígena.

Ahora bien, es importante recapitular y ver específicamente el problema que llevó a toda esta investigación LA DISCRIMINACIÓN DEL MESTIZO HACIA EL GRUPO INDÍGENA PAME, COMO FENÓMENO TRANSCULTURAL QUE PROPICIA EL ABANDONO DE SUS COSTUMBRES. Sobre la base de este enunciado y visto todo lo anterior, se concluye que en efecto, existe tal discriminación, expresada desde la forma como nombran a los pames, hasta la manera como los tratan, ésta a su vez provoca tal impacto en los pames, que se ven en la necesidad de abandonar sus costumbres, debido a que el pame no soporta que el mestizo se mofe de su forma de vestir, por ello abandonan sus ropajes originales y utilizan atuendos mestizos; lo mismo sucede con su dialecto,

en consecuencia no lo enseñan a sus hijos y no lo hablan por vergüenza. Y aunque existen más situaciones parecidas, son éstas las principales características que provocan esta problemática.

Por otro lado, cabe preguntarse qué tan bueno o qué tan malo es que los pames abandonen sus costumbres. Al observar y vivir todo aquello, es claro que este abandono también responde a la evolución de este grupo indígena, ellos desean cambiar, ser aceptados y pertenecer a México como mexicanos, no como indígenas.

Este estudio puede ayudar a comprender que no es malo que los indígenas pames desaparezcan convirtiéndose en mestizos, lo inaceptable es la manera en cómo se ven orillados a la transculturación. Algunos mestizos se preocupan por la conservación de esta etnia, protegen y promueven sus costumbres, pero indudablemente, estos mestizos no están en los zapatos de los pames, no viven y no sienten como ellos. Para todos podría parecer excelente que éste y los demás grupos indígenas que existen en México se conservaran intactos, pues como se dijo anteriormente, ellos son una presencia viva de nuestra memoria histórica; sin embargo, también es cierto que viven en pobreza extrema y que como indígenas no tienen mejores expectativas de vida.

Y aunque la discriminación no es tan directa ni masiva, sí existen eventos aislados en la memoria de cada uno de los pames, que recuerdan de manera no grata momentos en donde siempre está involucrado un mestizo y un insulto. Pero independientemente de esto, hay que aclarar que no se buscan culpables, ni se está enjuiciando a nadie, simplemente es resultado del análisis de una situación en la que se encuentra en desventaja un grupo de individuos, y por desgracia esta desventaja tiene que ver con sus raíces.

De ningún modo es intención satanizar a los mestizos en general, ni a los de aquella región, el único objetivo fue describir la actitud que tienen ellos para con los pames, y aunque su actitud quizá no sea la mejor ni la más aceptable, los mestizos han tenido que luchar contra una ideología errónea formada desde siglos atrás de lo que es un indígena; por fortuna esa manera de pensar se ha ido desvaneciendo con el tiempo, pero desgraciadamente los indígenas... también.

FUENTES DE CONSULTA

Basauri, Carlos. La población indígena de México. México, T. III, INI y CONACULTA (Colección presencias, 1940 primera ed.), 1990. 638 pp.

Buitrón, Aníbal. "Discriminación y transculturación". América indígena. México, Vol. XVIII, No. 1, INI, 1958. pp. 7-15

Calderón, Víctor. Monografía histórica de Querétaro. México, Archivo Histórico del Gobierno de Querétaro, 1993. 155 pp.

Misiones de la Sierra Gorda (Esplendor del arte mestizo. Querétaro, un tesoro por descubrir). México, Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Querétaro. 17 pp.

Propuesta para la instalación de una residencia en la zona pame de Querétaro, Jalpan de Serra, Qro. INI Delegación regional de Qro., 23 de marzo 1994. 57 pp.

Querétaro, Qro. México, Partido Revolucionario Institucional (CEPES) Serie de monografías. 31 pp.

Rubio, Miguel Ángel; Millán, Saúl. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1995. 277 pp.

Rubio, Miguel Ángel; Millán, Saúl. Pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1994. 27 pp.

Scheffler, Lilian. Los indígenas mexicanos. México, Panorama Editores, 1994. 250 pp.

W. Powel, Philip. La Guerra Chichimeca (1550-1600). Lectura 52 mexicana, SEP y FCE, Traductor Juan José Utrilla, México, 1977. 308 pp.

FUENTES VIVAS

Miguel Ángel Rubio, autor de textos antes citados sobre pames.

Felipe Reyes, representante del INI en Tancoyol y asistentes que lo ayudan.

Indígenas y mestizos de El Rincón, Las Nuevas Flores y San Antonio Tancoyol.

Mestizos de Tancoyol.

FUENTES DE CONSULTA

Basauri, Carlos. La población indígena de México. México, T. III, INI y CONACULTA (Colección presencias, 1940 primera ed.), 1990. 638 pp.

Buitrón, Aníbal. "Discriminación y transculturación". América indígena. México, Vol. XVIII, No. 1, INI, 1958. pp. 7-15

Calderón, Víctor. Monografía histórica de Querétaro. México, Archivo Histórico del Gobierno de Querétaro, 1993. 155 pp.

Misiones de la Sierra Gorda (Esplendor del arte mestizo. Querétaro, un tesoro por descubrir). México, Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Querétaro. 17 pp.

Propuesta para la instalación de una residencia en la zona pame de Querétaro, Jalpan de Serra, Oro. INI Delegación regional de Oro., 23 de marzo 1994. 57 pp.

Querétaro, Oro. México, Partido Revolucionario Institucional (CEPES) Serie de monografías. 31 pp.

Rubio, Miguel Ángel; Millán, Saúl. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1995. 277 pp.

Rubio, Miguel Ángel; Millán, Saúl. Pueblos indígenas de México (Pames de Querétaro). México, Instituto Nacional Indigenista, 1994. 27 pp.

Scheffler, Lilian. Los indígenas mexicanos. México, Panorama Editores, 1994. 250 pp.

W. Powel, Philip. La Guerra Chichimeca (1550-1600). Lectura 52 mexicana, SEP y FCE, Traductor Juan José Utrilla, México, 1977. 308 pp.

FUENTES VIVAS

Miguel Ángel Rubio, autor de textos antes citados sobre pames.

Felipe Reyes, representante del INI en Tancoyol y asistentes que lo ayudan.

Indígenas y mestizos de El Rincón, Las Nuevas Flores y San Antonio Tancoyol.

Mestizos de Tancoyol.

AUDIORAFÍA

- “SALUDO A LOS CUATRO PUNTOS”
SONIDO DE CARACOL (ATECOCOLLI)

- “ADORACIÓN AL SOL”
CONCHEROS

- “EL PEZ ESPADA”
INDIOS HUAVES

- “DANZA XOCHITLPITZAHUA”
HUAXTECA

- “EL BURRO”
SON HUAXTECO

- “POCHITOCA”
INDIOS CHONTALES

- “LA LLORONA”
TRÍO HUASTECA DEL PÁNUCO

- “EL APASIONADO”
TRÍO LOS CAMPEROS HUASTECOS

- “EL PATO- EL ZOPILOTE- LA IGUANA”
SONES DE TIXTLA